

28

~~uuuuu~~

-¿Eres tú, Rosa?

-Sí.

-¿Estás brava?

-Sí; tú sabes que sí.

-¿Por mí?

-Por ti y por todo...

-Ven, ¿qué hice yo?

-!¿Tú?!...

-Sí, dímelo...

-!Tú ya me has hecho de todo!

-Por eso te gusto, ¿no?

-No, porque me haces muchas cosas que no me gustan...

-Ven, ven... siéntate en la cama, primero; dime qué te he hecho yo de malo...

-No te hagas ahora el tonto; son las cuatro de la mañana, tengo sueño y quiero dormir...

-Pues entra en la cama; yo te duermo...

-!No, quiero que me dejes dormir!... !Estoy muy cansada!

-?Con cuántos te acostaste esta noche, !ah!?

-Y todavía me lo preguntas!

-Sin preguntar no se puede saber...

-!Tú eres un sinvergüenza!... Debí haber hecho caso a Josefina; eso es todo...

-!Ah, con que eso es lo que te falta, tu hermana!... Ya sé, y tu hermanito... ?No los conseguiste, ah?...

-No.

-!Perdiste el tiempo en eso! ~~ya no me trajiste~~

-Estoy perdiendo el tiempo contigo...

-?Estás perdiendo el tiempo conmigo?

-Sí... Tú me prometiste trabajar, y una vida decente para mí, y que podría tener a mis hermanos en casa... !eso me prometiste!

-Ellos son los que se fueron, ?no?

-Sí, te cambié a ti por ellos; ?y qué?... !me consigo a un marico!...

~~!me consigo a un marico!~~

-!?Marico yo?!

-!Tú!... !?quién va a ser?!... ?!Qué es lo que hacías la otra ~~noche~~ noche aquí, ~~ahí~~ en mi propia casa, con Luis?!

-?!Qué te dijo?!

-!Ese me dice todo!... Lo conozco desde que era un niño como mi hermano Robertico; y ya desde entonces andaba con falditas y con peinados; fue vecino mío durante años...!?ves que lo conozco?!

-Bueno, y?qué importancia tiene eso?

-!Eeso?!... !Que yo creía haberme casado con un hombre!

-!Y soy hombre; no te equivoques!

-!Eres un marico, ~~Apartojo~~ <sup>Villaverde</sup>, un marico!

-!Eso son las maricas que se dejan cojer!

-Y tú, que las cojes!, ?No te basta conmigo?!

-Y a ti, so puta, ?te basta conmigo?!

-Yo quisiera quedarme, pero ¿qué comemos, la?!!... Dime, ¿qué comemos?!

-Es que si empiezo a buscar trabajo me van a poner preso...

-Sí, esa es la excusa; la conozco bien; podríamos ir a Barquisimeto, o a otra parte, donde no te conozcan a tí...

-No, ~~mi~~ mi ficha está en todas partes; ¿qué hago?; ven, métete...

-Siempre me engañas con eso; y dices que me quieres; y después veo que no, que no es verdad, que me mandas por ahí mientras tú te diviertes con Luis...

-?Y tú te diviertes también, no?

-!No!

-No te pongas brava; ven...

-!Te digo que no me divierte acostarme con otros hombres!

-?Eso es por mí?

-Sí.

-Y antes de llegar yo?

-Tampoco me divertía nada.

-?Y por qué lo hacías?

-Por Josefina, y por Robertico.

-Es por ellos que estás brava ?no?

-Sí...

-?Los buscaste?

-Sí.

-Y no conseguistes nada...

-No.

-¿Por qué te preocupas tanto por ellos? Josefina se ocupa de tu hermanito, ¿no?... Pues está bien. Tú estás conmigo...

¿Pero mi hermanito es mi hermano!

-Ya sé, ya sé...

-Yo podría conseguirlos de otra manera, tú lo sabes...

-Por Aquiles...

-Sí...

-¡No te se ocurra acercarte por allá!

-Ya ves que no he ido.

-¡Y no irás!

-Si no hay otro remedio./.

-Tú sabes que si llegas allá se enreda todo.

-¿Por qué?

-Porque me van a buscar por ti.

-Pero si ellos saben ya que estás conmigo, y que estamos viviendo en la casa...

-Josefina sí; pero no dirá nada.

-¿Por qué?

-Porque a ella no le conviene

¿Por qué no le conviene?

-Tú misma me dijistes que Josefina no iba a decir nada por miedo a enfadar a Aquiles, <sup>y de comprometerse a ti,</sup> ¿no?; y que él te prometió no decir nada a su hermano, ¿no?

-Sí, pero Josefina se ha podido cansar de estar callada...

-Y, entonces, ¿cómo estamos aquí?

-Yo sé cómo estás tú; yo sé que no estás tranquilo...

-?No?

-No.

-?Por qué?... ?Crees que tengo miedo?

-Sí.

-Y, ?qué es lo que hago yo?

-Cierras ~~la puerta~~ siempre la puerta con llave?

-?Y tú no?

-~~Antes no.~~ Antes no.

-?Y qué más hago?

-De día te vas, y ~~no hablas con los vecinos;~~ no hablas con los vecinos; apenas te ven entrar alguna vez; y hay noches que no vienes a dormir aquí...

-Tengo que cuidarme, ?no?

-Sí, yo sé; tú no le tienes confianza a Josefina, ~~no~~

-!No!

-Pero yo sé que ella no te va a denunciar...

-?No?

-No.

-?Y Aquiles?

-Aquiles tampoco...

-?Tampoco?

-No, si no lo provoco, no.

-Y si vas a verlo se va a molestar, ?no?

-Sí.

-Bueno, ahí está; por eso te prohíbo que ~~va~~ vayas a buscar a tu hermanito por ahí, ?está claro?

-!No, si claro está!

-Entonces, ¿por qué vuelves ahora a eso?...

-?A qué?

-A hablar de ir a la Casa de Observación...

-No, es que estoy cansada! creía que iba a conseguir a Josefina, ~~ella~~  
~~ella~~ y no la ~~conseguí~~ <sup>encontré</sup>...

-?Tú no tienes un tío?

-Sí...

-El irá a visitar a Aquiles, ?no?

-Sí; debe ir a verlo.

-Lo puedes ir a ver, a tu tío...

-!No!

-?Por qué?

-!No hablo con él!... ! Olvídate!

-Entonces, ven...

-No, si yo te quiero, <sup>Villanueva</sup> ~~Aparicio~~...

-?Por qué?... ?Por qué me quieres, ah?...

-Porque eres igual que yo... Somos iguales...

-Anda, no llores, que te voy a dar una sorpresa; y te puedo ayudar;  
pero me vas a guardar el secreto, !eh!

-Claro.

-Voy a entrar a la policía...

-!A la policía!

-!No a la policía de casco, no a la municipal, eh!

-¿A qué policía?!

-A la policía secreta.

-?La que se viste de civil?

-Sí, <sup>detective</sup>.

-?!Tú!?

-Yo mismo, Jesús <sup>Villanueva</sup> ~~Aparicio~~... ?Qué te parece?

-!Cómo vas a ser policía tú!

-Pues <sup>hoy</sup> ~~mañana~~ me dan ~~exce~~ la identificación...

-?!Cómo va a ser?!  
*Estos sí los he  
fuerza... es por  
desgracia  
muerte*

-Y me van a pagar; y ahora quiero que te quedes tú en la casa, y que me prepares la comida en la noche...

-!Es que no te lo puedo creer!  
*¿cómo lo conseguistes?*

-Por eso, porque no me tienes fe...

*¿cómo lo conseguistes?*

-!Tú conoces a Antonio...  
*¿Tú conoces a Antonio?*

-?Qué Antonio?

-El que vino aquella tarde con nosotros, el que nos llevó en carro,...

-Sí; el político...

-!Ese!

-!?Ese era detective?...

-No, entonces no; pero hace una semana que lo nombraron, y el otro día me encontré con él...

-Pero él es del gobierno, ¿no?

-Sí.

-Y él sabe que tú eras de los otros, en el asalto, ¿no?

-Pues claro...

-?Y cómo puede meterte ahí de policía?!

-No entiendes, ¿verdad?

-No.

-!Y hay muchas otras cosas que no entindes!... !Y no trates de entender, no te hace falta!

-?Y si te agarran!?

-!No, hombre!... !Ahí es donde menos me van a agarrar!

-!De veras!

-Claro, mujer; ¿cómo van a pensar que yo voy a meterme ahí?... !No

entiendes?!

-Pues no, no entiendo...

-El jefe de la policía es un compadre de ~~tu~~ Antonio, ¿no?...

-Sí...

-Y lo tiene en la policía, en la policía del gobierno ¡claro!...

-Sí...

-Pero él no es del gobierno; él estuvo en lo del banco, ¿comprendes?

-Ah... El se hace pasar por uno del gobierno...

-¡Claro, mujer!...

-Es que yo recuerdo que él decía que este gobierno estaba haciendo mucho...

-Pues claro; él tiene que hablar así...

-¿Contigo también?

-Y por qué no?... Además estabas tú.

-Pero yo soy como si fueses tú...

-El no se fía de nadie; <sup>Tiene almas de</sup> ~~es~~ policía, ¿comprendes?

-Detective...

-Bueno, detective, que es policía también, ¿no?

-Sí...

-Pues mañana me dan los papeles; tengo que estar en la Prefectura a las nueve...

-¿Hoy?

-Claro, ¡hoy mismo!

-Y no me dijistes nada...

-¿Cómo te iba a decir?... Primero, que no estaba seguro, hasta ayer en la noche <sup>h</sup> que me dijo Antonio que estaba todo listo, ¿entiendes?

-Sí, mi policía...

-¿Estabas muy cansada, no?

-Sí, pero ahora no, se me pasó...



-Claro.

-Ya está. Ahora duerme...

-~~¡Eso lo hace todo el mundo, mujer!~~ Jesús...

-¿Qué?

-¿Por qué haremos nosotros todas estas cosas?

-¿Qué cosas?

-Las que hacemos... Hay gente que no hace esto, ¿sabes?

-¡Eso lo hace todo el mundo, mujer!

-Todo el mundo no... Yo conozco gente que tiene un hombre solo y vive con él y tiene hijos y los manda a la escuela, ¿comprendes?

-¡A tí te gusta eso!?

-Pues a veces sí me gusta...

-Pero no a veces... Siempre, ¿te gusta siempre?

-No sé; creo que sí...

-Te aburrirías; la vida es muy corta, y hay que vivir un poco, ¿no?... Y, además, no sé; yo también he pensado en eso, no creas; pero esto es lo que le sale a uno ~~¡ah!~~...

Además, que a uno no lo dejan hacer otra cosa... ¡ah!

-No...

-Suponte que ahora me hagan detective...

-¡Es verdad, ¿no?!...

-Sí, que es verdad es verdad; pero... te voy a decir la verdad, que tengo

miedo que no me dejen; que haya alguien que diga: "Este es Jesús ~~Anarista~~ <sup>Villanova</sup> el que estaba preso por asaltar un banco en ~~San Pedro~~ <sup>San Pedro</sup>..." ¿Comprendes?

\* -Sí...

-Eso es, que uno está siempre asustado de que le vean hacer algo que no le permitan hacer; aunque lo esté haciendo bien, ¿comprendes?

-No, si yo sé lo que quieres decir...

-Es que este mundo está hecho de una manera, y a uno lo han hecho de otra, ¿no?... Entonces, uno quiere hacer algo y ¡no está bien!; y quiere hacer otra, y ¡no está bien!... Entonces, ¿Qué está bien?... Está bien hacer cosas que uno no ha visto hacer nunca en la casa, y que no sabe hacer, ¿comprendes?...

-Exacto; yo te comprendo, mi amor...

-Eso, que uno... ¿sabes?... Como si uno estuviese pasando por una calle estrecha y oscura, ¿me oyes?...

-Claro que te oigo...

~~Y que de pronto~~

...Y que de pronto haya alguien que abra una puerta y te agarra y te met~~a~~ dentro, ¿no?... Y que entonces haya alguien dentro, el que te ha metido dentro, ¿no?... ¡¿no?!...

-Sí, si ya te oigo...

... Bueno, y que entonces el que te ha metido allá te pregunte: "¿Qué hace usted aquí?... Y que tú le digas: "¡Yo!... !Si yo no sé, es que me metieron aquí!"... Y que él te diga: "¡No señor, usted se metió aquí y me tiene que decir qué hace, por qué se metió, y qué ~~hace~~ *busca* ~~usted aquí!~~"... Y uno trata de explicar que no, ¿me oyes?, trata de explicar que uno <sup>no</sup> sabe nada, que ... ¿ya me oyes, Rosa?... Duerme, sí, que estás cansada... Yo me voy a levantar y voy para la Prefectura, ¿oíste?...

~~Alguien faltó algo!~~

T ~~W~~ Kufreda

201

~~MMMM~~

Hugo la presenta: "Doctor, esta es mi amiga Josefina"...; Josefina, la pobre, está de lo más acomodadita, pintada y todo, porque Hugo le dijo que había que hacer una buena impresión; ~~MMMM~~ y ella lo sabía, y estaba de punta en blanco, con su traje azul arreglado del de la señora y un bolso que le regaló la señora también, todo; y el doctor la hizo sentar en un sofá rojo de cuero, enorme, que había en el despacho, frente al escritorio del doctor y donde cabían bien hasta tres personas, y Hugo se hizo a un lado, en una silla, y luego el doctor preguntó a Josefina si era ella la que tenía un hermano en la Casa de Observación para Varones, y que el ~~doctor~~ director de allá era amigo suyo, y que le parecía muy bien que ella, aunque <sup>fuese</sup> ~~sea~~ tan joven se ocupara de su hermano, y le preguntó si <sup>quería</sup> ~~quisiera~~ sacarlo de la Casa de Observación; ~~MM~~ Josefina se apresura a decirle que sí, que eso es lo que más quiere en la vida, porque tiene sólo dos hermanos, y uno es pequeño, y que el que le queda en edad de ayudar en la casa es Aquiles, ¿no?, y que ella, y su hermanito también, lo necesitan, y que sería una bendición que el doctor ~~quisiera~~

pu~~di~~ede ayudarlos, y que Dios le pagaría, porque él estaría en cuenta, por Hugo, que es un buen amigo de Aquiles, que ellos no tienen medios de pagar...; y el doctor se apresura a decir que no importa, que ya Hugo le habló de eso, y que eso es lo de menos...; sí, pero ella tenía que decirselo, porque estaba agradecida de Hugo y de él, el doctor; ~~no~~ claro, y el abogado pregunta entonces que qué edad tiene Aquiles; Josefina le dice que quince, y que va para dieciséis; y entonces pregunta el doctor por qué está allí; Josefina le cuenta que él lo que estaba es esperando a un amigo, ¿no?, que se había metido dentro de un abastos...; "¿robo?"; sí, Josefina baja un poco la cabeza y dice al abogado que sí, que es eso, ¿no?, pero también era cosa de muchachos...; el abogado dice que sí, que él comprende, y pregunta si su hermano, Aquiles, estaba fuera del abastos cuando lo prendieron; Josefina dice que sí, que estaba fuera; entonces pregunta el abogado a ver si el que... robó, el amigo de Aquiles, el que estaba dentro cuando lo agarraron, estaba detenido; Josefina dice que sí; a ver si había opuesto alguna resistencia; Josefina dice que no sabe, pero que ella cree que no porque su hermano no le ~~había mencionado~~ <sup>dijo</sup> eso, pero que todo estaría seguramente apuntado en la Casa de Observación y que su amigo, el director de la casa, se lo podría decir, ¿no le parece?; el abogado, que se ha re-costado hacia atrás en su asiento, le pregunta si también está preso en la misma Casa; "sí, doctor"; ¿y la policía no tiene ningún otro cargo contra su hermano, ni contra su amigo?...; no, parece que no...; y Josefina le dice que quería pedirle un favor más; cuál es; y que también se ocupe del amigo de su hermano, de José Armas, que es muy buen muchacho también, ¿no?; el abogado le dice que bueno, que ya verán, que primero ~~quiere~~ <sup>quiere</sup> averiguar qué ha pasado, qué cargos tienen, cómo ha ocurrido todo, quiénes son, no sólo el hermano de Josefina, sino su amigo, porque a veces uno cree que

el que anda con el hermano de uno es bueno... porque anda con su hermano, y a veces las cosas no son así, hay que investigar; claro..., pero ella, Josefina, está segura de que también José Armas es buen chico, ¿no?; sí, sí... así piensa siempre la gente, y él la cree, pero en un juicio no basta que se crea algo, sino que hay que probarlo, y por eso que él va a investigar todo eso un poco...; claro; y Hugo, que ha estado callado durante todo este tiempo, se levanta un poco en su asiento, y carraspea, y dice al doctor que él sí responde por su amigo Aquiles, que es bueno y trabajador y todo eso, y buen hijo ~~de~~ y buen hermano, ¿no?, y que él no sabe nada del otro...; José Armas...; sí, de José Armas, pero que supone que también será un muchacho equivocado, nada más, ¿no?; sí, sí, y el doctor lo va a averiguar todo, y pregunta si también es menor...; ¿José Armas?; sí, si José Armas es menor de edad; Josefina dice que sí, que ~~tiene cumplidos~~ <sup>está cumpliendo</sup> los dieciséis, y que por eso, por ser menor, está en la Casa de Observación; el abogado dice que es verdad, que para estar en esa Casa tiene que ser menor, que está bien; entonces el abogado dice que ellos, ~~los~~ <sup>los dos</sup>, Josefina y Hugo, saben bien que los menores tienen que ser reclamados por sus representantes legales, ¿lo saben?; sí...; entonces, les dice <sup>que</sup> el amigo de ~~su~~ Aquiles tiene que ser reclamado por sus padres, o por alguien que sea mayor de edad, y él pregunta: "¿tiene los padres vivos y están en Caracas?"; Josefina se atropella un poco, y dice que sí tiene madre, y que hasta le ha venido a ver a la Casa de Observación, pero que ella, la mamá de José Armas, está en el interior...; pues tendrá que venir, o delegar su responsabilidad en alguien mayor de edad, y lo mismo les dice de Aquiles, que sabe que no tiene padres vivos, pero que tendrá que venir alguien mayor de edad a gestionar todo lo que se refiere a su libertad, ¿comprenden eso?; sí, comprende Josefina eso... la que es mayor de edad en su casa es una hermana; ¿cómo se llama?; se llama Rosa, Rosa ~~del~~ <sup>Rodriguez...</sup>

bueno, no hay problema, no tiene que hacer sino venir a hablar con él cuando comiencen a firmar los papeles de reclamación y lo demás, ¿no?, y en cuanto a su amigo...; Josefina le interrumpe, porque ella tiene que decirle, y le dice agitada, ~~estruxa~~ mientras estruja su bolso entre sus manos, que hace tiempo que no ve a su hermana, y que acaso no la pueda encontrar. ¿sabe?, que no sabe si ella puede venir, y a ver si ella, Josefina, no puede hacer <sup>las cosas</sup> por ella...; no, el abogado le dice que no, porque ella, Josefina, es tan menor como su hermano, y los menores no pueden asumir responsabilidades legales, ¿comprende?; no, si Josefina comprende bien eso, pero es que su hermana...; ~~no se dice que~~ <sup>ella no</sup> está en Caracas?; si está; y si está, ¿qué inconveniente tiene para llegar un día hasta su despacho?; no, inconveniente ella no tiene, pero es que no sabe dónde para su hermana...; ¿no sabe?; no...; bueno, y ¿no habrá un medio de hacerle saber que la necesita?; no sabe, Josefina no sabe si podrá... y ella preferiría que no tuviese que venir, ¿comprende?; no, no comprende, ¿están enfadadas?; sí... bueno, el problema es que... si ella pudiese hacer las cosas sin tener que pedirle nada...; no, no se puede; entonces, ¿qué hace Josefina?; pues tiene que conseguirse a su hermana, que es la única que puede asumir responsabilidades, ¿comprende?, y luego tiene que firmar todos los papeles, todo...; y Hugo se atreve a hablar otra vez, y se dirige a Josefina, y le pregunta que qué problemas puede haber en localizar a su hermana Rosa, que él cree que no habrá problemas, y se dirige al abogado y le dice que él va a ayudar a Josefina a encontrar a su hermana en Caracas y que no se preocupe por eso, y que en cuanto la tengan se vienen otra vez a su bufete, ¿no es eso lo que quiere?; el abogado dice que es exactamente eso, que una vez que esté la mayor de edad allá, en su despacho, que harán unos documentos y que ella los firmará y procederán a todo lo que exige una ~~solicitud~~ <sup>y</sup> petición de esa naturaleza; entonces Josefina se acuerda de José Armas, y pregunta al doctor a ver si con lo del ~~asesor~~ <sup>amigo</sup> de

su hermano va a necesitar también del jefe de familia; el doctor le dice que sí, que la ley es igual para todos, y que llegarán a eso, y que siquieren pueden ir hablando de esto a quien sea mayor de edad y cabeza de familia en el caso del amigo de su hermano, pero que primero hay que comenzar por el principio, y que lo que les interesa, tanto a ellos dos, a Josefina y Hugo, como a él, que quiere ayudarlos, es ocuparse de Aquiles, ¿no?; claro...; pues eso, y que consigan a su hermana y la traigan cualquier tarde a su bufete y que empezarán a trabajar el caso, ¿está bien?; claro que está bien, y Josefina se levanta y no sabe cómo agradecer este interés al doctor, ¿no?; que no se preocupe, que lo hace por Hugo, que es buen amigo ~~desde~~ desde hace muchos años, y también, ahora que la conoce, <sup>por</sup> ~~ya~~ Josefina, porque a él le gustan los jóvenes que quieren asumir responsabilidades para sacar adelante una familia, que eso, bajo el punto de vista moral y religioso, es de lo más noble, y que espera poder ayudarla...; y Hugo también le da las gracias con mucho calor; ~~cuando~~ el doctor le dice que eso no es nada; y Josefina y Hugo salen ~~del~~ del despacho y bajan las escaleras caminando porque es un solo piso y el ascensor no está allá, y Hugo pregunta entonces a Josefina por qué cree ella que será tan difícil conseguirse a su hermana Rosa en Caracas; y <sup>Josefina</sup> ~~Rosa~~ tiene que decirle la verdad, y le dice que ya sabe dónde está su hermana, ~~porque vive en la misma casa en que vivían ellos hasta que se consiguió este trabajo que tiene ahora...;~~ bueno, y entonces, ¿cuál es el problema?; eso es lo que pregunta candidamente Hugo, y Josefina ~~tiene que~~ siente la necesidad de explicarle todo, pero es muy largo y no dice nada, sino morderse un labio...; "¿qué te pasa Josefina, por qué estás llorando?"...; ~~pero~~ Josefina se aguanta las lágrimas y no le quedan fuerzas para hablar, pero ve que Hugo está esperando y está angustiado también, y entonces Josefina le pregunta si se acuerda dónde vivían ellos, a ver si fue alguna vez a su casa del Manicomio;

Hugo dice que sí, que estuvo una vez, ~~y~~ que sabe por qué lado cae también, ~~Así~~ porque de eso sí se acuerda, pero no sabe si podría conseguir la casa, porque de eso hace mucho tiempo; Josefina le dice que Rosa está allá <sup>cerca,</sup> que ella sabe <sup>dónde</sup> ~~que~~ vive ~~allá~~, pero que ella no quería verla; ¿por qué?; porque le puede quitar a Robertico...; ¿por qué le va a quitar a Robertico?; porque sí, porque ella lo quiere mucho también y se lo ~~quitó~~ <sup>quitó</sup> se lo trajo a la casa de la señora Campos sin que lo supiese su hermana, ¿comprnde?; sí, pero ¿por qué hizo Josefina eso?; bueno... ya se lo tenía que decir, porque no podía esconder a Hugo nada, ¿no?, es que... su hermana estaba viviendo con un hombre que está perseguido y es malo, ¿sabe?...; no, Hugo no sabe nada...; ¿sabe Hugo quién es ese hombre?...; no, ¿cómo va a saber quién es el hombre que vive con su hermana!...; pues es... <sup>Villanueva;</sup> ~~Aparicio;~~ <sup>Villanueva,</sup> ~~Aparicio,~~ el marico!...; sí, debe ser el mismo, ¿no?; ¿por qué?; bueno, porque ¿no le dijo Hugo que ese <sup>Villanueva</sup> ~~Aparicio~~ que menciona él se escapó de la Casa de Observación?; sí...; entonces es el mismo, porque después de salir de la Casa, después de fugarse, se metió ~~en~~ con su hermana y ahora viven los dos ~~en la casa de la señora Campos~~ <sup>¡Villanueva y...</sup> con su hermana?; sí, con su hermana Rosa, la que es mayor de edad y es la cabeza de familia, ¿comprnde por qué está ella, Josefina, tan preocupada por todo?; claro...; por eso, ¿se da cuenta Hugo dónde están metidos?...; claro que sí, y ahora la cosa se va a complicar mucho...; ¡eso es lo que temía Josefina, por eso insistió tanto en el despacho del doctor!...; sí, es verdad, y ¿por qué no le habló de esto cuando él mencionó el caso de <sup>Villanueva</sup> ~~Aparicio~~ en su casa?...; no, ella no quería mezclar las cosas de Aquiles con esto, ¿comprnde?; sí comprende... ¡y a ese marico le puede denunciar él!; no, que no lo denuncie...; ¿por qué?; porque la cosa es con Rosa también, y eso le puede hacer mucho daño, ¿comprnde?... y también la cosa puede caer contra Aquiles, ¿no le parece?...; Hugo dice que qué tiene que ver Aquiles en todo esto; ~~pero Rosa~~ Josefina le dice que no, que no tiene nada

que ver, que ella está segura de eso, porque su hermano es un muchacho decente, pero ¿no se da cuenta Hugo de que ~~podría ser que el hecho de que Aparicio~~ <sup>Villanueva</sup> se haya refugiado en casa de Aquiles pueda comprometer a su hermano?...; Hugo no sabe...; sí, Josefina piensa que sí, porque a los pobres como ellos les cae toda la basura encima, aunque sea la porquería de su vecino, porque con los pobres pasa eso siempre, ¿no?... y ahora que está ella, ~~ya~~ y también Aquiles, y José Armas también..., ahora que ellos están haciendo lo posible ~~de~~ por salir de la ~~esa~~ cosa... de Rosa, y ahora que ~~ya~~ están empezando de nuevo... ¿sabe Hugo eso?... ahora que están haciendo un esfuerzo para salir <sup>de</sup> de ~~esa~~ eso... ahora no sabe Josefina cómo van a hacer para que Rosa se ocupe de las cosas de Aquiles sin que a su hermano y a ella y a toda la familia no se rompa...; pero todo se puede arreglar, le dice Hugo, y ya están en la acera, arrimados al muro del edificio, porque por esta acera pasa mucha gente y todos tienen prisa, y le sigue diciendo Hugo que hay que tener mucha paciencia, pero que todo lo que se <sup>hace</sup> bien sale bien, y que, ¡por favor!, no llorase así, porque él no sabía qué hacer y cómo ayudarla...; Josefina le dice que ella le agradece mucho, que ya le está ayudando mucho, ¡demasiado!, y que no quisiera pedirle más cosas; Hugo le dice que por qué no; y Josefina le explica que cómo va a pedirle que se mezcle en todo esto, tan feo y tan enredado, ¿no?, ¡cómo?!...; pues a Hugo no le importa, porque él es amigo de verdad de Aquiles, y... también, ahora que lo ha conocido, quiere a Robertico, que es como un hermanito más en la casa, y... ¿quiere que le diga algo?...; claro...; pues también a ella la quiere...; ¿a ella, a Josefina?...; sí, a ella...; se lo agradece, ¿cómo no?...; no, no es sólo un cariño para agradecer... ¿comprende?...; no, Josefina no <sup>le</sup> comprende, y deja de ~~quitar~~ secarse las lágrimas con los dedos, y le dice que no comprende por qué no quiere Hugo que ella le agradezca que a ella también la quiera, ¿no?; sí, ~~ya~~ a él le gusta que ella esté agradecida, ¿cómo no?,

pero que él la quiere... más que eso, ¿comprende lo que le quiere  
 decir?...; <sup>Josefina le dice que,</sup> pues, no sabe ella si le comprende del todo, no sabe..., aunque  
 ella, que es mujer, sabe por dentro por dónde le está llegando la since-  
 ridad de Hugo; y Hugo insiste entonces en que... le ha causado una  
 impresión grande, una mujer tan valiente, tan entera, ~~tan~~ y, a la vez...  
 tan mujer... ¿comprende?; bueno, Josefina sí comprende algo, pero ella no  
 merece nada, porque ella no es nada...; Hugo ya ha dicho bastante, y tampoco  
~~no quiere seguir~~ se atreve a más, porque no sabe <sup>si</sup> Josefina está cabalmente  
 en lo suyo, en lo que le ha querido decir, y ~~dice~~ pregunta entonces a  
 Josefina ~~cuándo~~ <sup>cuándo</sup> va a ir a visitar a Aquiles a la Casa de Observación;  
 Josefina le dice que esta misma tarde, porque ~~ahora~~ <sup>en adelante</sup> ya no tiene libre  
 los días de labor, sino sólo los domingos, y que ella insistió en ver tan  
 temprano al doctor por eso, porque ahora, ya, va a recoger a Robertico  
 a su casa y se va; entonces le dice ~~que~~ Hugo que él la va a acompañar;  
 Josefina dice que no...; ¿por qué?; porque no, porque...; Hugo se inquieta  
 un poco y pregunta que <sup>por</sup> qué no quiere que le acompañe él a ver a  
 Aquiles, que todavía no ha ido a verlo; Josefina piensa un poco... y le  
 dice que <sup>hoy</sup> ~~no~~ es bueno ~~porque~~ porque ella tiene que pensar muchas cosas  
 y quiere sentirse enteramente libre de hablar hoy a Aquiles sobre el pro-  
 blema que se presenta ahora con Rosa, y que, también, y aquí la cabeza  
 de mujer que tiene Josefina lo calcula, y lo dice,...que tiene que  
 decírselo también a José...; Hugo pregunta que a qué José le tiene que  
 hablar de esto; Josefina le dice que a José Armas, el amigo de su hermano  
 que está preso con él, ¿no se acuerda?; "¡ah!"...; sí, y tiene que  
 hablar con los dos...; entonces Hugo pregunta si ella, Josefina, y Jose...  
~~son~~ muy amigos; Josefina sabe que lo tiene que decir, porque más  
 tarde puede ser peor, y, aunque con dolor, con el dolor de saber que va  
 a herir a un amigo, le dice que sí, porque son novios...; Hugo quiere

estar seguro, y pregunta si él es novio de ella, de Josefina; y Josefina no le mira a los ojos, porque no puede, pero le dice firmemente que sí, que son novios; Hugo no sabía... y ahora mismo no sabe qué decir, ni cómo no decir nada... y se acuerda que ~~ella~~ <sup>ella</sup> si tiene que ir a la Casa de Observación esta tarde tienen que coger el autobús ya, y llegar hasta su casa, y ~~recoger~~ <sup>recoger</sup> ella, Josefina, recoger a Robertico y coger el primer autobús, ¿no?, porque ya es tarde, ¿no?...; sí, Josefina sabe que andan tarde, deberían apurarse...; ¿cómo no?...; y ~~los dos~~ cruzan la calle los dos y se plantan en la parada de autobús, junto a otra mucha gente <sup>que</sup> espera, ~~en la cola~~ (indiferente a todo lo que les anda a ellos dos en la cabeza) en una cola larga...

✓

Chargar un libro, de modo que la sistema vigile  
que exactamente como está

30

Aquiles

~~Jose~~ estaba esperándola, y corre y corre al encuentro de Josefina, como un muchacho; como lo que es; y da un susto a su hermana, porque no se esperaba ella este recibimiento. Y pregunta a su hermano que qué pasa. José, de quien se ha colgado ya Robertico, está sin aliento, y le dice que la está esperando el Director. ¿A ella?... A ella, a Josefina <sup>Rodriguez,</sup> su hermana, ¿quién va a ser?! ¿Y por qué? Porque sí, porque tiene alguna noticia buena para ella, y para él, y para Robertico. ¿Sí? ¡Sí!, o al menos eso es lo que cree él... Pero, bueno, ~~que pasa y que quiere el señor Director con ella~~ ¿no será su libertad!... Pues sí, eso cree él. ¿Le han dicho algo?!... No, la verdad es que no le han dicho nada, pero él tiene olfato, y sabe que a uno de los que <sup>trajeron</sup> ~~habían traído~~ el mismo día que a José y a él lo acaban de soltar; y si ~~ella~~ han soltado a otro, ¿por qué no lo van a soltar a él?; eso es lógico, ¿no? Pues así parece; pero ella ha pasado ya por mucho, y prefiere esperar que eso se lo diga el Director, ¿no le parece? Está bien, está bien,

Y ~~en~~ el ánimo de Aquiles desmaya un poco; pero sólo hasta que se ha dado cuenta que tiene a Robertico es sus brazos, y lo estrecha, y le pregunta si quiere que jueguen ~~los dos~~ pelota los dos. ¡Claro, si <sup>por eso es que</sup> ~~quiso~~ venía Robertico a verlo! ¿De verdad? No, no, esa no <sup>era</sup> ~~es~~ la verdad; era para jugar con él.... Pero Aquiles se hace el ofendido, hasta que se vuelve a reír, y entonces <sup>Ua</sup> ~~pregunta~~ <sup>le</sup> a su hermana a ver dónde está José. Aquiles le dice que está haciendo un trabajo con el ~~Maestro~~. ¿Está bien? Claro que está bien, y no va a tardar; pero no lo vaya a esperar, porque él quiere que vaya a ver al Director, ¿o ya se le ha olvidado eso?... No. Bueno, es mejor que vaya a verlo primero, después tiene tiempo de conversar con José. ¿Dónde va a ver al Director? Donde siempre, en la Dirección; ¿no ~~estuvo~~ recuerda <sup>siempre</sup> ~~por~~ <sup>siempre</sup> ~~dónde~~ <sup>siempre</sup> por aquella rampa?... Sí, sí sabe; ¿pero estará él allá? Pues debía <sup>siempre</sup> estar, porque siempre está allá; y él la va a acompañar. Y salen, lentamente, en la dirección del edificio donde están las oficinas, cuando Aquiles descubre al Director, <sup>que</sup> ~~quien~~ viene caminando desde el edificio donde está la capilla. "Ahí viene, Josefina". Josefina lo ve, alto, ~~pensativo~~ <sup>frunciendo su ceja,</sup> caminando lentamente en la dirección de las oficinas, pensativo, <sup>frunciendo su ceja,</sup> y a Josefina se le ocurrió pensar que serían muchas las preocupaciones que tendría este hombre con tantos ~~muchachos~~ <sup>muchachos</sup> ~~y~~ <sup>en su casa</sup> ~~muchos~~ de tantos problemas! <sup>a su cargo;</sup> porque esta no es una escuela donde llegaran los muchachos por la mañana y salen <sup>luego</sup> a almorzar y regresan en la tarde para sus casas, con alguien que ~~se~~ se preocupa por ellos, <sup>y</sup> que se ocupa de darles de comer, <sup>y</sup> de vestirlos, <sup>y</sup> de oír sus quejas, <sup>y</sup> de acostarlos en la noche, <sup>hasta</sup> de todo eso que los padres, ~~o~~ <sup>o</sup> algún hermano, como ella lo hace con Robertico y con Aquiles, o algún otro pariente, porque siempre ~~hay~~ hay alguien que se ocupa de las cosas de los chicos; este hombre tendría también su familia en la casa, pero ~~tiene~~ <sup>tiene</sup> otra, diferente, más difícil y con más problemas que atender, aquí, en la Casa Grande; <sup>¿</sup> ~~qué~~ <sup>qué</sup> le importa ~~le~~ a él Aquiles, si no ~~es~~ nada suyo?, y, sin embargo, se está ~~ocupando~~ <sup>ocupando</sup> de él; no sólo de que ~~comiese~~ <sup>comiese</sup> todos los días, que recibiese su ropa, porque Aquiles andaba ~~siempre~~ <sup>siempre</sup>

ta alguien con las vacaciones, y

con ropa limpia, ~~y siempre~~ aseado, y parecía hasta feliz en medio de  
 toda aquella desgracia; y no sólo se ocupaba de ~~estas~~ todas estas cosas  
 de Aquiles, sino que se está ocupando de ayudarlo, de enseñarle <sup>lo que</sup> de que  
 después de salir de allá ~~tiene que ir~~ <sup>tiene un oficio y algo decente</sup> donde llegar; "¡es bueno eso,  
 ¿no?!"... "¿Qué estás diciendo?" Y era todavía Aquiles, que estaba <sup>cerca</sup> cerca de ella,  
 y que <sup>Josefina</sup> ~~ella~~ había casi olvidado, porque estaba con el Director en la cabeza,  
 porque lo <sup>está viendo</sup> ~~veía~~ venir, sin <sup>que él reparase en ellos,</sup> ~~verlos~~, y a ella le había saltado  
 todo eso en un segundo, porque fue así, un solo momento; pero tenía allá a  
 Aquiles, esperando, hasta un poco preocupado. Ella le dice que no, que no era  
 nada. "Vete a ver al Director, que se te va a ir, y después será más difícil  
 conseguirlo desocupado"... Y Josefina se le adelanta, sola, porque Aquiles  
 queda mirándola <sup>desde</sup> donde está, con el pequeño colgado de su brazo. ~~Y~~ <sup>Josefina</sup>  
~~están hablando los dos, y él se va a jugar pelota con su hermanito.~~ Josefina  
 dice al Director que Aquiles le ha dicho que quiere verla, ¿no? Sí, sí, y  
 le da mucho gusto verla, porque la ve muy bien, muy bien, ¿y su hermanito?  
 Josefina lo señala con el dedo, y el Director ve a los dos hermanos juntos,  
 jugando, y le dice que le gusta ver a dos hermanos juntos, queriéndose, y  
 que se alegra de que ella venga a ver a Aquiles con esa frecuencia, que eso  
 está ayudando mucho a su hermano... ¿De veras?... Claro, claro, porque Aquiles,  
 como todos los muchachos, necesita sentir a su familia cerca de él, ~~y~~  
 y ella le está facilitando ese contacto; eso es muy bueno... ¿quiere acompa-  
 ñarlo a su despacho?... Sí, con mucho gusto. ~~Y~~ su hermana Rosa, ¿qué es de  
 ella?; porque ella no viene a ver a Aquiles, ¿no es verdad? No, no viene, es  
 verdad... Debería venir, debería venir; y ella, ¿por qué no se lo pide?... ¿E-  
 lla?... Claro, ¿no es su hermana y no viven juntos?... Josefina siente que  
 no ~~debe~~ <sup>debe</sup> mentir a aquel hombre, que no puede... y le dice que no, que no viven  
 juntos, y que hace tiempo que no la ve. ¿No ve a su hermana? No, esa es la  
 verdad; porque ella se ha ~~puesto~~ <sup>puesto</sup> a trabajar. ~~Y~~ ¿Y el pequeño? <sup>Josefina?</sup> El pequeño  
 está en casa de unos amigos de Aquiles. ¿Y en qué trabaja ella? Como servicio,

porque no pudo conseguir otra cosa... ¿Y su hermana?... ¿Rosa?... Sí. Pues...  
 se quedó en la casa. ¿Sola? Sí... ¿Y por qué no le dejó el muchachito allá?  
 ¡No, no puede! ¿No puede?... Si podría, pero ella no quiere que Robertico,  
 que es muy pequeño, vea... todas aquellas cosas de su hermana, ¿comprende?  
 Sí, comprende el Director, y le parece bien esa precaución... Pero Josefina  
 prefiere no hablar de eso, y prefiere hablar de Aquiles, ¿no?; ¿cuándo cree  
 el señor Director que puede salir Aquiles?... El Director no sabe, no sabe  
 aún... Es que ella creía que le iba a hablar de Aquiles, ¿o no?... No; Aquiles  
 iba muy bien, se estaba portando como un hombre, y pronto podrían hablar  
 de él; pero ahora quería hablarle de otra cosa, quería hablarle de ~~Rosa~~ su  
 hermana... ¿De Rosa?... Sí..., porque <sup>ella le había llamado</sup> ~~por lo tanto~~ ayer, y le preguntó si sabía  
 dónde estaba Josefina y dónde estaba ~~Robertico~~ su hermanito...; y a él le  
 sorprendió eso mucho, porque sabía que vivían juntos, y ella, Rosa, le había  
 dicho que <sup>ahora</sup> no, porque Josefina se había ido de la casa y se había llevado el  
 muchachito; y ahora comprendía por qué, porque ya Josefina le estaba diciendo  
 lo que pasó... <sup>y que perdona Josefina que él no se haya adelantado a decirle eso, porque quería</sup> Ya están subiendo por la rampa, y Josefina le dice que ella  
 tuvo que hacerlo <sup>ahí,</sup> que ella sabía que eso era lo mejor... Sí, eso lo comprende  
 muy bien él; pero también era natural que Rosa quisiese a su hermanito, y que  
 quisiese verlo; <sup>comprende eso</sup> ~~comprende eso~~ lo que no comprnde es por qué Rosa,  
 que es tan hermana de Aquiles como Josefina, no viene a visitarlo siquiera;  
~~Porque~~ porque no ha venido más que aquella primera vez que vino a ver a él, al  
 Director, porque la había mandado llamar, ¿no era cierto? Sí, era verdad, y  
 ella no sabe por qué no viene Rosa a vern <sup>la Dirección,</sup> a su hermano... Y el Director le  
 dice (y ya están llegando a <sup>su despacho,</sup> ~~su despacho~~ y deja pasar primero a Josefina, y  
 la invita a sentarse frente al despacho, en una silla) <sup>le dice el Director</sup> ~~le dice el Director~~  
 que él <sup>había hecho</sup> ~~hizo~~ esta pregunta a Rosa... ¿Y que <sup>había dicho</sup> ~~hizo~~ Rosa?... No, él se <sup>había dado</sup> ~~hizo~~ cuenta  
 que estaba confundida, que había algún problema en eso, por que no supo de-  
 cirle por qué no venía a visitar a su hermano; y él <sup>la había invitado</sup> ~~le invitó~~ a que viniese  
 a hablar con él, porque Aquiles <sup>puede</sup> ~~podía~~ salir a la calle cualquier día, y él

que se le dijo Josefina misma, ¿comprende?...

quiere saber qué va a encontrar Aquiles cuando salga de allá, porque eso es importante para él; y, además, Aquiles necesita de la autorización firmada por ella, por Rosa, para salir de aquella Casa, porque ella es la única mayor de la familia, ¿no es verdad?... "Sí, doctor"... Y él <sup>había insistido</sup> ~~había insistido~~ con Rosa que viniese a verlo; pero él <sup>había sentido</sup> ~~había sentido~~ a través del hilo que había algún problema en eso; y él no estaba interesado en los problemas de su hermana, porque esas son cosas personales en que no tiene por qué meterse, pero si <sup>bien</sup> no le importan los problemas de Rosa <sup>que son de ella sola,</sup> si le importan los problemas ~~que tienen que ver con Aquiles~~ que tengan relación con Aquiles, ¿comprende eso <sup>Josefina?</sup> ~~ella?~~ porque Aquiles va bien, gracias a Dios, pero para poder enviarlo a su casa tiene que estar seguro de que va a ser un muchacho útil a su familia y a la sociedad, ~~¿comprende eso bien Josefina?~~ Josefina está comiéndose las palabras del Director, pendiente del menor ~~gesto~~ de sus gestos; y va hilando con todas aquellas cosas una hebra que le está pasando por la cabeza con un roce doloroso en alguna parte de sus ~~filosofías~~ <sup>filosofías</sup> en algo que es muy sensible dentro de su cabeza. Y el Director sabe que es así, pero tiene que ir pasándole aquellos signos, porque es necesario que Josefina, que es el sostén moral de aquella familia, sepa dónde está y qué viene <sup>luego,</sup> porque no tiene <sup>padres</sup> ~~padres~~ que le ayuden, ni hermanas que la aconsejen, sino que está sola, con dos hermanos como dos hijos, y con una hermana que es para ella menos que una vecina, porque hasta la está huyendo; y sigue diciéndole que sabe que ella es la que está más cerca de Aquiles, que es como su madre, y él tiene que contar con ella; lástima que ella sea aún una menor, porque si no, no tendría ninguna necesidad de estar pendiente de Josefina; ¿comprende eso? Sí, comprende. Y él quisiera saber algo, ~~¿qué es lo que le preocupa?~~ y tiene que preguntárselo a ella: ¿por qué hay esa resistencia de Rosa para llegar <sup>hasta</sup> ~~a verlo~~ a él? No sabe, Josefina no sabe eso... ¿No le está escapando <sup>algo?</sup> ~~algo~~ Josefina... No, no; lo que ocurre es que Rosa lleva una vida tan desordenada... Bueno, ¿pero es la misma vida de antes, ¿no? Sí... Y ella, Josefina, vivía antes con ella; y ella <sup>había venido</sup> ~~había venido~~

a pesar de todo ella le había hablado  
 a verlo cuando la llamó, y le habló del cariño que sentía por Aquiles, que es  
 su hermano mayor... Sí... Se lo tenía que preguntar: ¿había pasado algo más entre  
 ellos?...; y el Director le preguntaba insistentemente con los  
 ojos... "No, doctor"... y dice Josefina, como puede, aún sabiendo que el  
 Director le está descubriendo la mentira de sus palabras, que no; que con eso  
 que pasó con Aquiles se había dado cuenta de muchas cosas, y que Aquiles tam-  
 bién, y que ellos dos querían salir de esto y comenzar a trabajar... ¿comprende  
 eso?... comenzar a vivir de otra manera... "Y Rosa no"... ¡No, Rosa no!...;  
 esa es la diferencia. Es por eso que no quieren vivir con ella...; y ya  
 el Director está llegando donde quería, y ya el diálogo tiene una base más  
 concreta:

~~-Y tampoco quieren vivir con ella...~~

-No; no quiero que Robertico vea todo eso... ~~¿comprende?~~

~~-Claro que comprendo;~~ y me parece bien; pero no pueden dejar de contar con su hermana, que es la mayor.

-Bueno, eso es cosa de ella, doctor..

-No, pero es de usted también...

-Pero es ella la que no viene a ver a Aquiles, ¿no?...

-Sí; pero <sup>usted se está ocultando</sup> ~~se oculta~~ usted de ella, y ¿por qué no dice a su hermana dónde está su hermanito?.

-Es que ella me lo puede quitar...

-Y tiene todo el derecho de hacerlo, por su edad, aunque las demás circunstancias la inhabilitan para guardar al menor... Lo que está haciendo usted está bien; pero habrá que plantear esta situación de una manera legal; si no, cualquier día ella encuentra a su hermanito y se lo lleva, ¿comprende?; le ampara la ley...

-¿La ley?!... ¿Y usted le dio la dirección mía, doctor?

-No, es que no sé la dirección en que está usted <sup>viviendo</sup> ahora; eso le dije a su hermana, que no sabía dónde estaba usted, ni su hermanito, y es verdad.

-Claro...

-Usted tiene que hacer algo.

-¿Qué debo hacer?

-Yo le puedo ayudar; déjemelo pensar; yo me suponía todo esto, pero he querido hablar con usted; yo le vuelvo a avisar. Mientras tanto, que ella no sepa dónde están ustedes; si no, todo se puede enredar...

-Sí, doctor...

-Bueno, vaya a ver a Aquiles; no le diga nada de esto, porque se puede

inquietar y no puede resolver nada, ¿comprendido?

-Y entonces, doctor, qué le digo a él...

-Dígale que lo suyo va bien; que todavía hay que esperar un poco, pero que va bien; que yo quería saber dónde podía ir después de salir de aquí, y que usted... ¿qué me ha dicho usted?

-Que yo le he dicho que se va a quedar conmigo y con el chico... eso, ¿no?

-Eso, dígame eso...

-Adiós, doctor...

-Adiós...

-¡Hola!... - *Y es José, que estaba esperando<sup>casí</sup> por la puerta.*

-¡José, qué haces aquí!...

-Te estaba esperando... ¿Estás disgustada conmigo?

-¡No!... ¿Por qué voy a estar disgustada contigo?... No, tonto...

-Entonces, lo de Aquiles no va bien...

-Tampoco. Lo de Aquiles va muy bien...

-¿Entonces?

-¿Dónde está Aquiles?

-Con Robertico.

-¿Dónde?

-En el juego de beisbol; allá, donde están los escalones... ¿Por qué?

-Te tengo que hablar...

-¿A mí?...

-Sí. ¿No quieres que hable contigo?

-Sí... Pero ese tono me da miedo...

-No, tonto... No me pasa nada contigo... ¿Dónde nos podemos sentar?

-Allá, en el banco que está detrás de la mata...

-¡No, no!... Además tenemos que estar viendo en la dirección por donde

~~EL RAPTO~~

"!Cómo has venido tú a verme aquí!", y Josefina se da cuenta que es grave, que algo ha pasado a alguien que es de ella, <sup>para que le llegue Hugo al medio día,</sup> y que puede ser Robertico...; es que Hugo ~~quería~~ <sup>allá, y</sup> hablarle enseguida porque era muy urgente...; !?Robertico?!...; no, que Josefina no se pusiese así, porque no había pasado nada a Robertico, porque estaba bien...; y llega la señora, y pregunta que qué pasa; Josefina le dice que éste es Hugo, el que tiene a su hermanito en la casa, y que justo acaba de ~~venir~~ <sup>llegar,</sup> y que ella, Josefina, sabe de cierto que cuando le llega él así, tan de repente, algo malo está pasando, y !que le diga él qué pasa!...; entonces en la misma señora la que pregunta a Hugo si es verdad que le está pasando algo al hermanito de Josefina; Hugo dice que el muchachito está bien, pero que... se lo han llevado; !se lo han llevado!...; Hugo dice a Josefina que no se asuste tanto, que el muchachito está bien...; !?quién sabe si Robertico está bien?!... !?quién se lo ha llevado?!... !?quién?!...; ~~Wanda~~ Hugo dice que no, que el que vino a llevárselo fue un policía...; !?un policía?!...; entonces la señora de la casa dice a Hugo que pase, que

pase, que pase, que no se quede en la puerta, y que se sienten los dos, Josefina y Hugo, y que cierren la puerta, y que Hugo cuente todo lo que hay, y a ver ¿quién se había llevado al muchachito, qué policía, y por qué había pasado eso?...; entonces Hugo comienza diciendo que en la mañana, cuando no estaba en la casa más que mamá, dice ella que llegó un hombre, bien vestido, y que dijo que era policía...; ¿un policía?, pregunta Josefina, como si hubiese sido la primera vez que ella oye eso; sí, dice Hugo, un policía vestido de civil, un detective, y preguntó a su mamá si ella tenía al muchachito en la casa...; ¿preguntó por su nombre?...; sí, por el niño Roberto <sup>Rodriguez</sup> ~~Rojas~~...; ¿y qué le había contestado al policía su mamá?; pues le dijo que no, que en ese momento no lo tenía en la casa, que para qué lo quería; el policía le dijo entonces que él tenía la orden de llevárselo a la prefectura, porque lo estaba reclamando su hermana de él, del chico, y que ella, Rosa <sup>Rodriguez</sup> ~~Rojas~~, era la responsable legal del niño...; "¡me lo quitaron!"...; no, no tenía que ponerse así Josefina, porque al muchachito no le había pasado nada y lo podía recuperar, así se lo estaba diciendo la señora, y le decía que no debía llorar así, que eso se iba a arreglar, ¿no?...; Hugo dice que sí, y que entonces su mamá ~~le había dicho que el policía~~ dijo al policía que el <sup>muchachito</sup> ~~chico~~ estaba en la escuela, y que ella lo tenía en la casa por encargo de la hermana del chico; "por encargo de qué hermana?!", dice que ~~le~~ <sup>el policía a</sup> preguntó la mamá de Hugo; y Hugo cuenta que su mamá tuvo que decir al policía que era por encargo de Josefina, y entonces el policía preguntó que dónde estaba Josefina, ~~y~~ que ella, su mamá, le dijo dónde era que ella trabajaba, en esta casa de la señora, ¿no?...; claro...y ¿qué había dicho entonces el policía?; que él dijo que esa era la hermana pequeña, que no era la que tenía derecho a la custodia del menor, ¿comprende Josefina eso?...; claro que comprende, y ¿qué más?...; entonces, su mamá tuvo que decirle dónde estaba la escuela, y ella no le dejó ir solo, sino que

se fue con él, que le acompañó hasta la escuela, y allá el policía recogió al muchachito y se lo llevó en un carro...; "¿cómo le dejó hacer eso tu mamá!"...; y ¿qué iba a hacer ella frente a un policía?...; ¿y ella le pidió a ese policía que le enseñase sus papeles?...; que sí, que su mamá, le pidió eso, y que el policía le enseñó el carnet; ¿y ella <sup>vio</sup> ~~había visto~~ lo que decía el carnet?...; ¿cómo, si su mamá no sabe leer?...; "¡me lo quitaron, me lo quitaron!"...; bueno, y la señora se afana en consolarla, y que todo se arreglará, porque si está con su hermana, está con <sup>su</sup> hermana, ¿no?, y se lo puede devolver, ¿no?, y, por otra parte, ¿qué de malo ~~tiene~~ tiene que el muchachito esté por unos días en casa de su hermana, ¿no?...; y Hugo no quiere dar explicaciones, porque no conviene, y corta aquello diciendo que lo que tienen que hacer enseguida, en ese mismo momento, es llegarse hasta la Prefectura y preguntar por esto y aclarar las cosas, y que para eso hace falta que a él le acompañe Josefina, porque él no es nadie para reclamar al muchachito, ¿comprenden?, y se dirige sobre todo a la señora, para que se entere que necesita a Josefina con él y que ~~ella~~ tiene que dejar <sup>la</sup> irse un rato, ¿no?...; y la señora de la casa entiende muy bien, porque dice a Josefina que se vaya, que tiene que irse, que el muchacho, ~~tiene razón~~ Hugo, tiene razón, que vayan los dos y que vean lo que pueden hacer, y ~~ella~~ pide a Josefina que le llame por teléfono, para saber lo que ha pasado, ¿se lo promete Josefina?; Josefina dice que sí, que tan pronto sepan algo la llama, y que le agradece mucho que la deje salir a hacer la gestión... y que ella va a ponerse un vestido, ¿no?...; la señora le dice que sí, que se ponga algo, porque no puede llegar hasta la prefectura así, como está.... y entonces pregunta a Hugo que qué hace su mamá, cómo se siente con todo esto...?; Hugo le dice que su mamá está muy asustada en la casa, que qué va a hacer...; la señora dice que a Josefina le haría falta ahora un abogado para aclarar las cosas, a ver por qué se tiene que presentar un policía en una casa y tiene que llevarse a un mu-

chachito a la fuerza, que hay leyes para todo, y que tiene que haber ley también para esto, y que ella le va a decir ahora mismo a su marido, que es abogado, a ver qué puede hacer, y que esperen, que el doctor acaba de llegar y que lo va a llamar, y le pide a Agustina, la otra muchacha, que haga el favor de decir al ~~señor~~ señor que a ver si puede hacer el favor de venir un momentico... ¿cómo no?, que eso no se puede dejar así tampoco, que a ver el susto que están dando a la pobre Josefina, que es una ~~mujer~~ <sup>muchacha</sup> muy buena y muy seria y muy trabajadora, ¿no?...; ~~que~~ ~~señor~~ Hugo está escuchando, sin decir nada; y la señora sigue hablando, mientras Josefina se está mudando de ropa, que ella sí sabía que Josefina tenía un hermanito en casa de unos amigos, que, por lo visto, era él, Hugo, ¿no?; Hugo dice que sí con la cabeza; y que <sup>a</sup>ella no le gusta meterse en los problemas de su servicio, porque cada uno es muy libre de tener una vida privada que sea sólo de ellos, los del servicio, pero que también le gusta conocer quién entra en su casa, y que ella, Josefina, le había contado todo lo de su hermanito que estaba en casa de sus amigos, y que ¿cómo era el muchachito?; Hugo le dice que muy bueno y muy listo, listísimo...; que ya veía, ella, la señora, que también él quería al chico, ¿no?; Hugo le dice que sí, y entonces llega su marido, el doctor, y pregunta con cierta rudeza que qué quiere, que él está sentado ya a la mesa; entonces ella se le acerca muy melosa, y le dice que se trata de un hermanito de Josefina que parece que...; él pregunta si se trata de Josefina, la sirvienta...; ella, la señora, le dice que sí, que se trata de ella, y que resulta que ella tiene un hermanito en la casa de unos amigos, y que él, Hugo, es uno de ellos, que él debe saber eso, ¿no?; él dice que no, que no sabe nada de eso, que <sup>i</sup>para qué tiene que saber <sup>el</sup> las cosas del <sup>su</sup> servicio?; ella, la señora, le dice que no se ponga así tampoco, porque se trata de un acto de humanidad...; él <sup>pregunta</sup> ~~dice~~ hoscamente qué es lo que le pasaba al hermanito de la sirvienta; la señora le dice que se lo han llevado de la

casa; ¿quién?; dicen que la policía, no saben...; ¿la policía?;

"sí, mi amor, ¿qué te parece?"; él dice entonces que la policía no se

lleva a la gente sin más ni más...; entonces la señora se indigna, y le

dice que sí, que en este caso sí lo han hecho, y pregunta a Hugo a ver

si es verdad que se han llevado al muchacho sin ~~razón~~ <sup>otra averiguación...</sup> y Hugo dice

que sí, que no había ~~por~~ <sup>que</sup> sacar así al muchachito de la casa; el

doctor insiste en que el chico ha hecho algo; Hugo le dice que no, porque

el muchacho es ~~de~~ <sup>de</sup> muy tranquilo; y entonces interviene la señora para

decir a su marido que no, que no es que el muchachito haya hecho nada

a nadie, y... ah, ya estaba Josefina vestida, que se fuesen pronto a la

Prefectura y ~~que~~ le llamasen después a ella, ¿no?; Josefina le dice

que sí, y que se lo agradece mucho; y la señora insiste, ahora delante de

su marido, en que "Carlos hará algo por él"...; y los dos jóvenes salen,

apresuradamente; entonces la señora cierra ella misma la puerta y se

enfrenta a su marido, y le dice que es bastante grosero al decir las cosas

que ha dicho, sin necesidad; ~~ante la muchacha y su amigo~~; él le pregunta

que por qué cree ella que ha sido ~~grosero~~ <sup>ha querido rebajar a Josefina, y él ha tenido que ver</sup> grosero; que sí ha sido un

grosero, porque ~~ha visto~~ <sup>ha visto</sup> que esa muchacha estaba muerta de miedo y de dolor

y él ~~ni~~ <sup>ni</sup> siquiera le ha dicho una palabra de alivio, ni siquiera le ha dicho

que la puede ayudar... "¿Qué le voy a decir!- se enfrenta él- ~~pero~~ <sup>pero</sup> a tí sí

te voy a decir!!...", y le dice, gritando, que se cuide de ~~no~~ <sup>no</sup> mezclarse

en los problemas de su servicio, que si ella ha tenido un muchachito arras-

trándose por ahí, y luego se mete a trabajar como servicio, que ella, la

Josefina esa, es una muchacha de servicio primero que todo, ¿entendió eso ~~ella~~ <sup>ella</sup>?!;

~~su señora~~ <sup>su señora</sup>?!; la señora le dice que ese muchachito que les falta ahora no

es hijo de Josefina; ~~entonces él pregunta con burla~~; entonces él pregunta con burla

qué es entonces; la señora le dice que su hermanito; ¿!hermanito?!, pregunta

él, ¿y ella se lo ha creído?; claro que sí; él le dice, y se ríe al decirlo,

que no sea ingenua, y que ~~si~~ si lo es, porque eso es cosa de ella, que no trate de <sup>vencerlo</sup> ~~convencerlo~~ a él, que está más allá de todo eso, ¿comprende ella lo que le quiere decir?; la señora insiste en que es verdad; él le dice que ella es bien tonta en creer todo lo que le dicen, y que ~~su~~ ella, su mujer, no sabe de dónde viene esa tal Josefina, ni qué ha hecho antes, ni qué está a punto de hacer ahora, ¿no?... ¡no, no, que no le interrumpa a él cuando está hablando!... y que no sabe ella, su mujer, en qué líos puede estar metida esa gente.... ¡no, no, que no le hable más de eso!... ¿entendido?; sí...; bueno, que él no quiere ver más a esa mujer en la casa, que no quiere problemas, y menos los de ese tipo.... ¿ha entendido ella eso que le está diciendo?, que él no quiere nada ~~de~~ eso en su casa... ¡que esa basura que llega a su casa, y que con la historia de su hermanito, y que luego le llega ese tipo, que ella dice que es su amigo, y que debe ser...; la señora se atreve a interrumpirle, y decirle que ese muchacho vive con su mamá de él y que son los que tienen al hermanito de Josefina, ¿no entiende eso?; sí, ¡cómo no va a entender él eso!... ¡de qué mamá le va a hablar ahora ella, la ingenua, y de qué hermanito le va a hablar ahora ella, que no tiene la menor malicia!...; ~~él~~ él no quiere oír hablar más de este asunto en su casa, y a él no le gusta repetir las cosas, que cuando regrese la muchacha a la casa le pague la cuenta, y que, ¿cuántos días tiene en la casa?... que le dé cincuenta bolívares más, porque ~~no~~ ella no debe creer que él es un ogro tampoco, ni un desconsiderado, que le dé lo que le tiene que dar, lo que sea, pero que él no quiere ~~tener problemas~~ volver a oír de ese problema en su casa, ¿entiende ella lo que le está diciendo?...; sí, Carlos, ella sabe lo que tiene que hacer...; pues que él no quiere volver a oír de esto, ¡y que no le bata la puerta así porque si la rompe la tiene que mandar componer él con su dinero!....

El Director la ve entrar, y se dice que tiene que ser algo grave, porque  
 va a llegarle  
 Josefina no es de las que ~~llegan~~ sin peinarse y con aquella ropa,  
 que es un uniforme azul con bordes blancos, y en alpargata, ~~ya~~ y en una  
 hora que no es de visita, sin que ocurra ~~una~~ una tragedia. Y se levanta  
 él, para acompañarla hasta la silla que tiene frente al despacho y también  
 para que ella sienta a alguien cerca, porque no hay duda de que se siente  
 sola aquella criatura. Y ya está sentada, y le ve las manos, que es como  
 verle a Josefina ~~el~~ alma; ~~los~~ Los dedos, unos dedos largos y sensibles, son  
 un ovillo. Y le mira a los ojos, que son, de por sí, grandes, pero que ahora  
 enormes  
 parecen ~~grandes~~ ~~grandes~~ parapas ~~con los negros~~ ~~fijos~~ ~~inquietos~~ ~~luminosos~~ ~~vivos~~ ~~vivos~~,  
~~inquietos~~ ~~con los negros~~ negras, inquietantes, en aquel mar blanco, y también  
 redondo, de sus ojos abiertos por el miedo. Y no va a preguntarle él, sino  
 que quiere que sea ella la que comience a decir las palabras, porque bas-  
 tante está preguntándole ~~ya~~ con sólo quedarse así, esperando que abra ella  
 la boca, ~~ya~~ porque la tiene cerrada con esos labios sensuales y a la vez  
 rígidos, de cerrar puertas. Y ella tarda en hablar, porque no le salen más *que*



él es amigo de ellos, de Aquiles y de ella y del pequeño, y que quiere que le cuente lo que ha pasado, y que todo se va a arreglar, porque todo ~~ya~~ se termina arreglando, ¿no lo cree ella así?

Josefina no puede menos que sonrerir un poco, como puede; y él ~~la~~ le ve los ojos con esos reflejos de las <sup>alumbradas</sup> calles de noche ~~de noche~~ y después de ~~haber~~ haber llovido, cuando resbalan las luces ~~con rayos y zigzagos~~ y se repiten como entre espejos, y le ve los dientes blancos, y la nariz enrojecida en lo moreno, que es como un marrón subido, y le sonríe él también, y le dice:

-Dígame, Josefina, ¿qué pasó?...

-Me han quitado mi hermanito, doctor.

No ha ~~levantado~~ gritado, ni siquiera ha levantado la voz; ~~sino que~~ más bien le ha faltado el aire para completar las palabras.

-¿Quién?

-La policía...

El Director no piensa en este momento en Robertico; o al menos piensa antes en Aquiles:

-¿Tropezó usted con Aquiles o alguien conocido al venir aquí?

-No, doctor.

-Aquiles no debe saber nada de esto.

-No, doctor, no quiero que lo sepa.

-¿Cómo me dice que se lo llevó la policía? Cuénteme todo, ¿qué pasó?

-Pasó, doctor, que vino un policía a llevarse a mi hermanito, y yo fui a la Prefectura, acabo de estar allá, y pregunté por él, y me dicen que no, que allá no saben nada de eso, ¿comprende?!... Por eso es que quise venir enseguida a verlo, ¿comprende, doctor?!...

-Claro que comprendo... -y el Director no acaba de comprender, pero esa muchacha tiene que ir diciendo todo lo que sabe- ¿y cuándo ocurrió eso?...

-Al mediodía; bueno, al mediodía vino Hugo, un amigo de Aquiles, con quien está... estaba Robertico, y me dijo eso; yo fui con Hugo a la Prefectura, y ¡allá no saben nada de eso, doctor!...

-¿Y no estará en otra policía?

-No señor, porque en la Prefectura quisieron ayudarme, y llamaron a todas partes, y nadie sabe nada de Robertico.

-¿Y el que vino a llevarse al niño era un policía?

-Bueno, la mamá de Hugo, que es la que estaba en la casa cuando llegó el detective, dice que el hombre le enseñó el carnet; ¡pero ella no sabe leer tampoco, doctor!... Y entonces lo sacaron de la escuela, y el hombre se lo llevó...

-Seguramente se lo llevó a casa de su hermana...

-Eso es lo que ~~estoy pensando~~ pensé yo, y me fui con Hugo a casa de mi hermana, y nada, no está mi hermana allá, doctor, ¡no está!

-Pero llegará en la noche...

-No, doctor, que se ~~mudaron~~ han mudado, ¡que se mudaron!

-¿Que se mudaron, quiénes?

-Mi hermana...

-¿Y se llevó a su hermanito con ella?

-No, no es con él con el que se fue ella, doctor, porque hablé con la gente allá, y ellos se han ido hace una semana, ¡que se mudaron!...

-Entonces, ¿no han visto a su hermanito allá?

-No, doctor, ¡que se mudaron antes de eso, antes de robarse a mi hermanito, antes!

-Y su hermana estaba en la casa, ¿con quién?

-¡Con Villanueva!

-¡¡Con Jesús Villanueva!!

-Sí, doctor...

No lo podía creer; cómo se ~~había~~ había metido Villanueva en esa casa; y

y vio a Josefina con los ojos bajos, apenada, y ahora se estaba dando cuenta que aquello tenía más importancia de la que ~~estaba pensando~~ <sup>le</sup> estaba <sup>dando hasta pensando</sup> ~~pasando~~ <sup>entonces,</sup> y se levantó, y volvió a sentarse donde estuvo sentado antes, sobre su mesa, y le dijo:

-¿Y por qué no me lo dijo usted antes?

No quería dar a sus palabras un tono de reproche, no quería enfadarse con Josefina; sólo quería llegar a toda la verdad.

-Por mi hermana, doctor; por no hacerle daño, ~~¿sabe?~~ <sup>¿sabe?</sup>... Por eso- y levantó sus ojos para excusarse, para pedirle que le perdonara aquel silencio. Pero el Director no se apiadó, y le dijo:

~~Usted hizo muy mal-~~

-Pues usted hizo muy mal- y se levantó de la mesa y regresó a su sitio otra vez.

-Sí, por eso quise decírselo enseguida...

-Está bien; yo comprendo que usted hizo eso para ayudar a su hermana; pero es bueno que sepa que le ha podido hacer un daño grande...

-¿A mi hermana?

-Sí; y ahora a su hermanito también; Villanueva es un hombre muy peligroso...

~~Usted hizo muy mal-~~

Se le escapó; sólo en parte, porque estaba dispuesto a prevenir a aquella muchacha de un riesgo mayor; pero no debió ~~haber~~ <sup>haber</sup> decir <sup>eso</sup> en ese tono, porque era evidente que había asustado a Josefina todavía más.

-!¿Cómo me dice eso, doctor?!...

-Tampoco se vaya a preocupar ahora demasiado; no es que su hermanito esté en peligro; he querido decir que si nos hubiese dicho esto antes lo hubiésemos podido ~~agarrar~~ <sup>agarrar</sup> a tiempo y no hubiese ~~pasado~~ <sup>pasado</sup> usted por este susto... Pero ya está; ya es tarde para ~~hacer nada~~ <sup>hacer nada</sup> eso; vamos a ver lo que podemos hacer. Sobre todo que no sepa nada Aquiles.

-!No!...

-Ni José Armas...

-Tampoco.

-No, no diga a Armas tampoco, porque ellos son muy amigos y puede usted perjudicar a los dos, ¿comprunde?

-Claro, doctor.

El Director ~~estaba~~ se quedó callado, viendo a Josefina, pero pensando en lo que le tocaba hacer ahora...

-No diga nada a nadie- dijo como hablando consigo mismo y para hacer tiempo, mientras seguía pensando en otra cosa- ha hecho bien en venir a verme, y en decirme la verdad- y entonces se dio cuenta que la preocupación de Josefina ~~podía~~ era un dolor aparte, y le dijo: -su hermanito está bien; seguro, porque ~~debe estar con Rosa~~ está con su hermana, que lo quiere mucho; ella lo va a cuidar, ¿no?...

-Sí, creo que sí...

-Pues no se inquiete, que su hermano está bien; ¿que no lo vea durante un día o dos... eso no importa; usted sabe que él está bien, y que usted lo va a recuperar, porque yo me voy a ocupar de eso, ¿no es verdad?...

-Sí, ~~doctor~~ doctor.

-Ahora váyase; ¿ha venido con alguien?...

-Sí, con Hugo; pero le dije que se quedase fuera de la casa, porque lo podía ver Aquiles y había que dar explicaciones, ¿no?...

-Hizo usted muy bien; yo sé que usted es una persona serena y fuerte, y tiene que ayudarme con eso ahora.

-Sí, doctor.

-Usted ~~estaba~~ hable lo menos posible de esto con la señora, ~~en~~ en la casa, porque esto puede molestar a los señores...

-No, si la señora es de lo más buena, y ella me ha dicho que me va a ayudar,,,

-Está bien, y ahora déme el número de ~~su~~ teléfono...

-!Oh, no; es que a la señora no le gusta que <sup>nos</sup> ~~le~~ llamen por teléfono a la casa!

-Bueno, pero esto es una emergencia, Dígame el número, y no se preocupe, y de aquí ~~llamaremos a la señora~~ hablaremos con la señora y le diremos lo que hay, y no se preocupe, déjemelo a mí, y yo le haré saber a usted lo que ha0 ya, ¿OK?

-¿Usted cree, doctor, que me podrá llamar esta noche?

-No sé. No le quiero prometer nada; no sé si será hoy o mañana... Cuando sea, yo le llamo y le digo lo que hay; váyase ~~tranquila~~ ahora tranquila, y espere, que Dios ayudará.

-Eso espero, doctor...

~~Y Josefina salió de la puerta, y él la vio irse, y entonces salió él al pasillo, y abrió él mismo una de las puertas y dijo:~~  
Y Josefina salió de la puerta, y él la vio irse, y entonces salió él al <sup>aquellas</sup> pasillo, y abrió él mismo una de ~~las~~ puertas y ~~dijo~~ dijo:

-Señora Moreno, ¿quiere venir un momento?

Luego se fue a su despacho, se sentó y vio entrar a la señora Moreno, una mujer que no era muy bonita, pero que tenía el atractivo de una serenidad tranquilizadora y hasta dulce en los ojos, y cuando ésta se sentó le dijo:

-Tenemos el caso de Villanueva otra vez...

-?!Villanueva?!

-Sí.

¿Lo prendieron?

-No. ¡Ojalá!...!Ahora resulta que Villanueva está viviendo con la hermana mayor de Aquiles Rodríguez!...!¿Qué le parece!

La señora Moreno no sabía qué decir; ~~nada~~ pero por fin dijo si no sería bueno ~~dar~~ dar cuenta de todo esto a la policía.

-Sí- dijo el director- voy a hablar con ellos; aunque Villanueva ya no está en esa casa...

-¿Se mudó?

-Sí,...

-¿Y ella?

-Se la llevó con él; se mudaron los dos!

-Entonces- dijo la señora Moreno, y hasta se sonrió- estamos como antes...

-No, ya tenemos una pista; ese hombre ha estado marcando todos sus pasos, y usted los tiene anotados.

-Sí, lo del dinero, el hombre que mató; el viejo del Tamanaco, el americano, que terminó por matar también... ¡Dios mío!

-Y a mí me consta que la policía ha hecho todo lo que es posible hacer en estos casos, ¡lo han buscado en todas partes!

-Menos en la casa de la hermana de Aquiles Rodríguez...

-Eso es; ¿pero sabe usted lo que ha hecho ahora?

-No...

-Se ha llevado al hermanito de Aquiles Rodríguez...

-¿A dónde?

-No lo sé; pero supongo que a la casa de su hermana, y a su casa, puesto que la casa es la misma.

-¿Cómo lo supo?

-No estoy seguro; pero debe ser así; ¿quién <sup>va</sup> a llevarse a un niño de ocho años si no es su hermana que lo anda buscando por todo Caracas, y hasta me llamó a mí. ~~lo que me sorprendió que~~

-Tenemos que comenzar por algún sitio...

-Primero <sup>voy</sup> ~~vamos~~ a llamar a la policía; a todas las policías, a la judicial, a todas... Y, entretanto, quiero que usted se ocupe de llamar a este número; pregunte por la señora; es la señora de la casa en que está sirviendo Josefina, su hermana; ¿entiende?; dígame usted quién es <sup>la</sup> que queremos ayudar a esa joven, que la comprenda, que no le vayan a echar encima otra cosa ... Usted sabe, le pide ayuda, que colabore con nosotros en este caso. Bueno, es lo que vamos a hacer por ahora...

33

33

Josefina lo estuvo pensando, y le pareció lo mejor; a pesar de las advertencias de Hugo, ella debía ir a visitar a Aquiles y a ~~Hugo~~ <sup>José,</sup> como siempre, porque de otro modo la sospecha podía ser ~~mayor~~ <sup>her.</sup> Tenía que explicar la ausencia de Robertico, ~~en la mañana~~ <sup>y se había.</sup> Ella tenía, además, las ganas de sentir a su hermano cerca, y a José cerca, porque era lo único que le estaba quedando, ~~ahora que Robertico estaba en otra parte.~~ Aún estaba pensando las cosas al llegar al portón, y queriéndose decidir por entrar y hablar con los dos hombres. En la portería, que ya estaba despejada, porque ya era un poco tarde, estaba de turno un hombre delgado y con canas que le era muy simpático; en cuanto la vio le hizo seña de que podía pasar, y le dio las buenas tardes. ~~En~~ <sup>ahí</sup> estaba, cerca del portón, Aquiles, esperándola; no a ella sola, porque ~~para~~ Aquiles quería mucho a su hermanito, ~~pero a ella también.~~ Estaba Aquiles, solo, sentado ~~en~~ sobre la raíz superficial de un mango; y en cuanto la vio se levantó, y puso una cara de decepción que a Josefina, que ya iba prevenida, le dio lástima.

-?No trajistes a Robertico?

<sup>Josefina</sup> ~~ella~~ le oyó la voz ~~en~~ casi veinte metros antes de llegar a él; y ella no le

dijo nada, sino que quiso estar <sup>con él</sup> ~~cerca~~ antes, para darle un beso, <sup>hacia</sup> sentirlo cerca y tomar así fuerzas para hablar. Y tenía que tenerlas, porque él se <sup>le</sup> quedó viendo, y esperando. ¿!Qué pasa?!... Aquiles sentía que había pasado algo; a pesar de la valiente sonrisa de Josefina, a pesar de la aparente ligereza con que ~~ella~~ estaba recibiendo su pregunta. Josefina insistió entonces en que no pasaba nada. ¿Nada? Nada; ¿por qué iba a pasar algo, ah? Aquiles se alejó un poco de ella, como invitándola a seguir <sup>le</sup> en aquella dirección, que era el camino del banco en que se sentaban siempre; pero Josefina no se movió de su sitio, porque no se sentía segura tampoco, ~~ni siquiera~~ insistió en que no pasaba nada, que ¿qué iba a pasar?... Aquiles no lo sabe <sup>le</sup> y lo que está <sup>haciendo</sup> haciendo es preguntar; pero ¿por qué no ha <sup>ha</sup> venido Robertico con ella? Muy sencillo: porque se <sup>ha</sup> ido al cine con Hugo... ¿Al cine con Hugo?... Sí, ¿por qué no <sup>podía</sup> ir Robertico al cine y con Hugo, que es <sup>su</sup> su mejor amigo, casi su hermano? No, no <sup>es</sup> por eso, y Aquiles está <sup>regresando</sup> regresando hacia su hermana, no <sup>es</sup> por eso, pero, primero, ¿por qué no ha venido nunca Hugo a verlo?... y <sup>hay</sup> en la voz interrogativa de Aquiles un reproche sentido, y otro: ¿<sup>crees</sup> ella que Robertico le hubiese cambiado a él por ver una película?, y otro aún: ¿no podían ir a ver una película cualquier otro día que no fuese el de su visita?...; y cuando terminó de hablar, ya Aquiles estaba cerca de su hermana. Ahora fue ella la que avanzó <sup>por el camino;</sup> pero no sola <sup>como</sup> agarrada al ~~del~~ brazo de Aquiles, que no se dejaba llevar, y dijo que habían ido hoy al cine porque era el único día en que <sup>se</sup> ~~se~~ daban <sup>en belicidas</sup> porque era un reestreno, ~~que~~ <sup>que</sup> ~~se~~ <sup>se</sup> ~~llamaba~~ <sup>llamaba</sup> ~~solamente~~. ¿Cómo se llamaba la película?... No sabía, Josefina no recordaba el título, pero sólo sabía que era de Cantinflas, que a Robertico le gusta <sup>mucho</sup>, y que fue por eso, y por nada más, y que no se <sup>pusiese</sup> a pensar en cosas ahora, porque no había nada guardado en esto...; y seguía Josefina hablando y hablando, porque era la forma de <sup>mantenerse</sup> ~~mantenerse~~ en lo suyo, que tenía que hacer <sup>lo</sup> cualquier <sup>preciso</sup> ~~preciso~~, para que Aquiles no se hiciese más daño, pobrecito... Ya los dos iban caminando, despacio, el uno cerca del otro, <sup>pero</sup> sin tocarse, porque ya Aquiles rehuía la mano de su hermana, que eso le pasaba sólo cuando estaba muy disgustado con ella; y Josefina lo sabía bien; y le dijo: "No seas tonto,

hermano, que no está pasando nada; y si sé que me vas a poner esa cara, no vengo yo tampoco"... Pero ni eso ablandó a Aquiles, y se estaba diciendo en alta voz, para que Josefina también le escuchase el reproche, que era muy raro que Hugo no viniese a hacerle una visita, y que no ~~le había venido a ver~~ sabía por qué, pero que le parecía que había algo escondido en todo eso...; y se detuvo, y se quedó viendo a su hermana. Josefina siguió andando; despacio; pero ~~siguió~~ continuó andando, porque prefería no dejarse ver los ojos; y dijo, mientras caminaba que no, que no había nada más que eso, que ~~él~~ <sup>Hugo</sup> estaba muy ocupado con su trabajo, y que se portaba muy bien con ellos, como un hermano más, y que lo de hoy era una prueba, porque había hecho un sacrificio para llevarse a Robertico a ver una película que quería ver, ¿no entiendo eso su hermano Aquiles, ah?... Josefina ha volteado, por fin, para ~~dar~~ <sup>ver</sup> hacer frente a la mirada de Aquiles, y ~~h~~ Aquiles se mira en esos ojos, y ~~h~~ no ve nada, la verdad, que no sea sincero; y se deja agarrar por el brazo y se deja llevar por ella, y ella le dice que Hugo tiene ahora más puestos de periódico que atender, que es eso, nada más, y que está constantemente hablándole de él y que viene, que puede estar seguro de que Hugo va a venir a visitarle cualquier día.... ¡ah, pero aquí viene José!... y se despega de su hermano para recibirlo, y es que, además de verlo con gusto, también es una manera de cambiar de conversación, ~~porque~~ <sup>porque</sup> le reclama sus flores. José dice que hoy no hay flores, porque no hay flores que cortar, ¿y Robertico?... Se miran <sup>ahora</sup> los dos hermanos, porque no sabe quién de ellos tiene que explicar aquella ausencia; y José se da cuenta de que pasa algo, y pregunta a quien puede, y debe, decir lo que pasa: "¿pasa algo?"... Josefina dice que no, que no ~~pasa nada~~ <sup>pasa nada</sup>; pero no dice nada <sup>más</sup> y ~~h~~ están quietos, y alguien tiene que dar un paso o pronunciar una palabra o hacer un gesto, porque este vacío no puede vivir solo mucho tiempo; ~~y~~ es Josefina la que dice <sup>otra vez</sup> que no, que no pasa nada; a ver por qué pregunta aquello. José no sabe ~~ni~~ cómo explicar que siente algo diferente de otras veces, y repite que por qué no ha venido Robertico con ella. Josefina vuelve a dar la

explicación que ha dado a su hermano, quien ha volteado como si ya eso estuvie-  
 se resuelto para él, pero ~~que~~ <sup>se pone al lado de él y</sup> sin hacer frente común con su hermana <sup>Tambien,</sup> sino  
 contento de que haya otro <sup>A</sup> que le haga la misma pregunta a Josefina, y esperando,  
 con el oído despierto, a que conteste algo <sup>su hermano,</sup> ~~Josefina~~ para saber si es lo mismo  
 que le ha dicho a él, que no la acaba de creer; y siente que José lo está mi-  
 rando, sin creer en nada tampoco, claro; y ya nadie cree en nadie en este mundo  
 de tres, tan corto y a la vez tan complejo. Y entonces, respondiendo a las  
 últimas <sup>palabras</sup> ~~preguntas~~ de Josefina, que era <sup>n</sup> una pregunta, le dice que sí, que le  
 parece que Josefina está triste <sup>n</sup> a pesar de las palabras, que le nota algo en  
 los ojos que no es de ella cuando está... como todos los días. Pues está  
 igual, eso es lo que dice Josefina, y hasta trata de reirse de esa ocurrencia  
 de su novia. José pregunta entonces, aunque ya lo sabe, si ha sido Hugo el  
 que ha llevado al cine a Robertico. Josefina dice que sí. ¿Y por qué con Hugo?  
 Josefina le ve la intención, y le dice que por qué no. José no dice nada, pero  
 rehuye verla, como si ahora fuese él el que está guardándose algo. Y Josefina  
 le ve aquella duda en el gesto, y se le acerca, y le dice que por qué le  
 hace aquella pregunta así, que qué está pensando. No es José el que <sup>responde,</sup> ~~dice~~ sino  
 Aquiles, su hermano; que sí, que es raro que Hugo no venga a verlo y que sea  
 ahora él el que se lleve a Robertico al cine, que eso es raro, ¿no?... La  
 pregunta está dirigida a José, y José no dice nada, porque no sabe qué decir,  
 y tiene que hablar Josefina, porque ella, <sup>haber sido</sup> sin <sup>n</sup> mencionarla, es la que está en  
 entredicho ahora; lo sabe ella desde el fondo de ella misma, casi sin saber  
 por qué, <sup>n</sup> y acaso sólo porque es mujer, y dice que no hay nada de raro que  
 Hugo se haya encariñado con su hermanito, porque están jugando todos los días  
 juntos en la casa... Y ella, Josefina, también lo ve, ¿o no lo ve?; ~~ya~~ <sup>n</sup> lo  
~~viene~~ viene a decir José, de quien no se estaba esperando Josefina aquella  
 franqueza. Josefina se le acerca, sonriendo, y le va a hablar, pero es su  
 hermano el que dice que va a dejarlos solos, porque, <sup>n</sup> ya <sup>n</sup> que no tiene la excusa  
 de Robertico, tiene que irse para otra cosa, <sup>n</sup> y no espera que nadie le apruebe

la decisión <sup>hizo que</sup> ~~ya~~ se va; y ya se quedan los dos novios, <sup>h</sup> uno cerca del otro <sup>h</sup> y sin  
 siquiera verse, porque José está ~~entretenido~~ <sup>ocupado</sup> aparentemente entretenido ~~en~~ <sup>en</sup>  
 el juego de pelota, que es hacia donde se dirige Aquiles; ~~ya~~ es ella la que le  
 agarra del brazo y lo empuja despacio hacia el banco del rincón, debajo de la  
 trinitaria; ~~ya~~ él se deja hacer, porque ya esto mismo es una explicación, y,  
~~ella~~ a pesar de los celos, la encuentra sincera. Y ella, mientras caminan des-  
 pacio, le habla de otra cosa que no ~~es~~ <sup>es</sup> ellos mismos, pero sólo con el propósito  
 de rodear el problema y llegar al mismo punto, ~~por eso~~ <sup>por eso</sup> y le dice  
 que su hermano está bravo con ella..., y presiona un poco en el brazo de José,  
 como diciéndole que eso es con él y que quiere que le responda, que le haga  
 caso. José dice que tiene razón, porque es la manera de decir ~~la~~ <sup>la</sup> Josefina que  
 él tiene también razones ~~de~~ <sup>de</sup> para aquella actitud. Josefina explica que no hay  
 por qué dar a aquello tanta importancia, porque a un muchacho se le puede ante-  
 jar ver una película, y que por eso, por haber preferido eso a su hermano por  
 una sola tarde, no significa nada. ¿Nada?... No. Bueno, y ¿por qué no viene  
 ese tal Hugo a visitar a su amigo Aquiles, ah?... ¡Bueno, pero también él se  
 va a poner insistiendo en ~~eso~~ <sup>eso</sup> eso!; Josefina ha reaccionado bruscamente,  
 no porque lo ha querido, sino porque no ha podido evitarlo; de pronto siente  
 que se le van las fuerzas; ~~ya~~ que aquellas que buscaba del brazo de José no  
 le apoyan sino que la empujan más y más hacia el rincón, donde ella sabe  
 que no puede defende ~~se~~, porque ella no puede decir nada, porque eso puede hacer  
 daño, ¡mucho daño!, a Aquiles y a José; pero eso no puede decirlo ella, ni  
 siquiera a José, porque así se lo ha prometido al Director y porque ella  
 presiente que sería mucho peor de lo que es ahora; y dice que tiene que irse  
 ya mismo, porque ya se está haciendo tarde. ¡?Ya?!, y José ya está traspadado  
 por un dolor, profundo; cuando ya parecía ceder un poco con el contacto de  
 Josefina y con sus palabras, parece que ha brotado el dolor más fuerte que  
 nunca, nuevo, el dolor de perder a Josefina, en manos de ese Hugo, ¡seguro!:  
 "¡a dónde vas ahora!"... Josefina le dice que tiene que irse ~~ya~~ <sup>ya</sup> ~~temprano~~

<sup>antes</sup> hoy, porque Agustina tiene que salir más temprano. ¿Con quién sale Agustina? Con el español, con el chofer. ¿Y ella?... Ella qué, ¿no la ve aquí?... Pero después, cuando salga de la Casa... ¿!No le ha dicho ya que va a sustituir a Agustina!?, y Josefina sabe que ~~está~~ <sup>está</sup> haciendo daño a José, pero no puede evitarlo, y le duele que él no confíe en <sup>ella, que es</sup> su novia, y se ha rebelado con la voz y con el gesto, porque ya se ha separado de él y comienza a dar sus pasos, lentos, pero pasos, en dirección al portón... "Mira, Josefina", se ablanda José, del susto, "quiero que me digas por qué no viene Hugo a ver a su amigo Aquiles, y por qué está ahora tan pegado a Robertico... ¿tú le has hablado de... nosotros?" Eso es lo que quería decir y eso es lo que no le ha salido hasta ahora; y está <sup>dolorosamente</sup> más tranquilo con decírselo, aunque está pendiente de la respuesta... Josefina se detiene, y no le mira con rencor, pero sí con cierta dureza, y pregunta a ver qué ha querido decir José, como si no lo hubiese entendido. José se atreve, y es él el que avanza en su dirección, que no son más que tres pasos, y le pregunta abiertamente si Hugo no está enamorada de ella... Esta es una forma de poner las cosas que no se esperaba Josefina; porque ella podía decirle que no tenía nada con Hugo, que no le interesaba Hugo, pero le <sup>es</sup> ~~era~~ muy difícil decir a ~~su novio~~ José, su novio, sin <sup>hacer</sup> ~~mentar~~ que Hugo no está ~~enamorada~~ <sup>enamorada</sup> de ella; podía decirlo, ~~y ya estaba dicho~~ <sup>ya estaba dicho</sup> y eso haría bien a José, pero no ~~le~~ <sup>sabe</sup> ~~podía~~ decir en este momento una mentira que no era <sup>ya</sup> absolutamente necesaria, y se calla. Eso <sup>ha sido</sup> ~~ha sido~~ bastante para José, para que se le reventase en el corazón como un tejido delgado y ~~pero~~ <sup>pero</sup> fuerte a la vez, y se queda viendo ansiosamente los ojos de su novia; y su novia <sup>la mirada</sup> ~~acepta~~ <sup>acepta</sup> sin reparos, porque la ~~mentira~~ <sup>verdad</sup> no está ~~a ese nivel~~ <sup>a la altura de los ojos,</sup> sino que ~~es~~ <sup>es</sup> una cosa de simples palabras; ~~no~~ <sup>pero no puede evitar</sup> ~~com-~~ <sup>com-</sup> padeció <sup>de</sup> de su novio, porque le veía el amor en aquellos celos dolorosos que ella tampoco hubiese podido soportar, y dice entonces que no, que ella no cree que está ~~en~~ <sup>es</sup> él enamorado de ella... "¿No crees, qué quieres decir con eso?"... <sup>ha sido</sup> ~~es~~ <sup>una voz tierna</sup> ~~una voz~~ <sup>que está</sup> ~~de~~ <sup>de</sup> una voz tierna de José, y temblorosa, porque no ~~decía~~ <sup>decía</sup> todo pero estaba ~~conteniendo~~ <sup>conteniendo</sup> todo, como un bote cargado excesivamente; y ella ~~vuelve~~ <sup>vuelve</sup> ~~vuelve~~ <sup>vuelve</sup>

a decirle que no, que cree que no, y que... estaba segura de que no, y se atrevió a mentir, para salvaguardar mejor el amor de ellos dos, que es verdad, y para no dejarlo allá con aquel peso, que no, que estaba segura de que nada tenía que ver Hugo con ella, que ya sabía José que <sup>ella</sup> ~~era~~ de él solo, ¿no lo quería creer?...; y ya le salen las lágrimas, porque no puede más, ya ~~se~~ es mucho peso esta carga para ese bote en aquella corriente, y se refugia en el hombro de José, y José no sabe qué hacer, porque los están viendo, están en la vía misma en que está pasando la gente a cada momento, y la consuela con las manos, que tienen una de Josefina cogida con fuerza, para que lo sientan a él pegado a ella... Y es cuando Josefina se separa bruscamente y le dice que tiene que irse, que es tarde, y arranca, no a correr, pero casi, porque le cuesta ~~seguir~~ a José seguirla, ~~sin echar a correr~~, y le llama: "Josefina, Josefina"... Y Josefina le habla, mientras corre y mientras se seca las lágrimas, y le dice que no, que vendrá otra vez y que traerá a Robertico, que no se preocupen, y que se lo diga a Aquiles... Y cuando José ~~finalmente~~ la alcanza ya están los dos cerca del portón, ~~ya~~ está el portero mirándolos, y sale éste al paso para preguntar a Josefina si la está molestando; Josefina dice que no, que gracias, y mira por última vez a José, que se ha detenido, y le dice que vendrá la semana próxima, que se lo diga también a Aquiles...

34

~~LA ANGIUSTA~~

-Tu hermana se fue...

-!¿Se fue?!

-Sí... ¿Qué pasa?

-¿Qué pasa, qué?...

-¿Por qué se fue?

-!Y yo qué sé por qué se fue!...!¿No te lo ha dicho a ti?!

-A mí no...

-Tú sabes que ella habla más contigo que conmigo...

-¿Tú crees?

-¿YO?... !Tú es el que debes saber eso mejor que yo!...

-Yo no sé...

-Desde que <sup>ustedes</sup> son novios, Josefina no habla casi conmigo...

-¿Te duele eso?

-Un poco sí.

-No me lo habías dicho hasta ahora.

- *Te lo acabo de decir.*  
- *Me lo ha dicho.*

-Tú te ibas con el pequeño...

-Claro; ¿para qué crees tú que iba con el chico?

-Por estar con él.

-Sí, claro; y para dejaros un rato solos.

-Está bien...

-Claro. Pero mi hermana ya no tiene una sola confianza más conmigo...

-¿Por qué dices eso?

-Yo lo siento. Yo no me explico muchas cosas, pero las siento.

-Está bien... Pero ahora es conmigo...

-¿Contigo?

-Sí; tenía prisa por irse; apenas hablamos hoy...

-¡Sí!...

-¿Por qué no traería al chico?

-Ya te ha dicho ella, como a mí, ¿no?

-¿Qué?

-Que ~~ya~~ se ha ido al cine con Hugo...

-Sí, ¿quién es ese Hugo?

-Un amigo mío; yo te hablé de él, ¿no?

-Sí, pero ¿quién es él?

-Un buen tipo...

-¿Joven?...

-Como nosotros; creo que mayor; debe tener diecisiete...

-Y, ¿cómo es él?

-¿El?... ¿Cómo <sup>que</sup> cómo es él?

-Sí, cómo es; si es grande, pequeño...

-Bueno, es más bien grande, y ~~tiene~~ un diente de oro, y el pelo liso, peinado a raya, y así... ¿cómo te voy a decir que es él?...

-Sí...

-¿Por qué me preguntas eso?

-No, por nada... El, ¿gana bien, no?...

-Sí, se saca la vida, mejor que uno...

-Ah...

-¿Qué estás pensando?

-!Estoy pensando que anda con Josefina!...

-¿Con Josefina?... No creo...

-¿No crees?...

-No sé, creo que no.

-¿Cómo explicas lo de hoy?...

-No sé...

-Josefina viene sola, primero, ¿no?...

-Sí...

-Ella, que no deja nunca a Robertico, lo deja con alguien; tiene que ser alguien que ella aprecie, ¿no?...

-Bueno...

-No, no,...; bueno, luego, que está aquí triste, como ausente, viviendo otra cosa, ¿no?... ¿Lo notaste?...

-Sí...

-Bueno; vamos por ahí... Y luego, que tiene que irse pronto, que tiene prisa...

-¿Dijo que tenía prisa?

-¡Claro!... Que tenía prisa; y arranca hacia el portón, y se echa a llorar...

-!¿Se echó a llorar?!

-!Que sí!...

-!No me dijistes eso!

-Bueno, si te lo estoy diciendo, ¿no comprendes?... ¿A dónde va ella corriendo?... Donde el chico, ¿no?. ¿Con quién está el chico?... ¡Dime, ¿con quién está?!...

-

- Son Hugo...

-Y ella sale corriendo donde él, y sale llorando, ¿entiendes?

-Sí...

-Sale llorando, sin apenas despedirse de mí, ¿no?

-Ah...

-Sin despedirse de mí.... ¿Por qué no quiere despedirse de mí?...

-No sé...

-No sabes, ¿no?...

-No.

-Y ¿no te imaginas?

-Sí...

-¿No crees tú que Josefina sale esta tarde con Hugo?

-Pues no sé...

-...! ¿Y que acaso Hugo estaba esperándola con el pequeño al otro lado del muro?!...

-Eso no sé...

-!Pero puede ser, ¿no?!...

-No sé...

-!Pero sí puede ser, ¿no?!...

-Sí, poder, sí puede ser... No sé, !no sé!...

-Yo tampoco...

-¿Qué ha pasado entre ustedes?

-Nada.

-¿Nada?

-Nada; te lo digo yo. Ella se fue muy contenta el domingo pasado; hasta... me besó...

-¿La besaste?

-Sí.

-¿Dónde?

-En la boca...

-¡No, hombre!... ¿Dónde, en qué sitio la besaste?...

-Aquí, en el banco de siempre...

-¡Acaso sea por eso!

-¿Por eso?!

-Acaso la llamaron la atención por eso, y ella está brava porque la besaste, y...

~~и не хитрил, а так же, как и все остальные, был влюблен в нее.~~

~~и? Или? ... и? ...~~

~~и?~~

~~и? ...~~

~~и? ...~~

~~и? ...~~

~~и? ...~~

-... Y se va ahora con ese otro...

-Con Hugo...

-Con Hugo; se va con él por eso, ¿qué te parece?

-No sé; la verdad es que no sé...

-Yo tampoco....

Era un hall ~~pequeño~~, mínimo, ~~un espacio~~ de una sola ventana, que daba  
 a un bloque vecino, y había en la pieza dos sillas y una mesa, y los muros  
 pelados, recién <sup>acalados.</sup> ~~de la ventana.~~ Apenas entraba la luz porque estaba parado, ta-  
 pando el hueco <sup>de la ventana.</sup> Jesús Villanueva, vestido, con saco y todo, y corbata, y  
 la que hablaba era Rosa, que estaba sentada en una silla, ~~con~~ con Robertico  
 entre las piernas, sujetándolo por los hombros con un brazo desnudo, porque  
 ella estba sólo con la bata <sup>sin mangas,</sup> abierta por el pecho y con las dos piernas  
 al aire, sujetando al pequeño, que no parecía estar muy <sup>a su gusto,</sup> ~~contento~~ porque  
 se resistía a las caricias de su hermana cuando le preguntaba ésta si esta-  
 ba contento; él le decía que no; <sup>mejoría</sup> por qué; porque no, porque él <sup>quería</sup>  
 estar ~~de lado~~ con Josefina; y ella le pasaba la mano por los cabellos y le  
 pellizcaba en la barbilla, y le besaba; ~~de vez en cuando~~ pero el chico  
 nada, tieso y rebelde entre sus dos piernas; ~~entre el brazo~~ y a todo esto  
 se ~~movía~~ <sup>se movía</sup> revolvía Villanueva sobre sí mismo, porque no decía nada, pero <sup>se encendía y</sup>  
<sup>se apagaba</sup> ~~se movía~~ la luz en la pieza, y era que él se estaba moviendo frente a  
 la ventana, con las manos en los bolsillos, descansando su <sup>cuero</sup> ~~del~~ sobre

una cadera y sobre <sup>la</sup> otra, nerviosamente, agarrándose con las manos de ~~un~~ dintel, metiéndoselas otra vez en el bolsillo, como si le estuviese escociendo algo por dentro; y Rosa a lo suyo, a conquistar la voluntad, la mala voluntad, de su hermanito, que no parecía dispuesto a ceder, ~~y Rosa~~ ofreciéndole cosas: "Verdad, Villanueva, que tú le vas a traer un avión de esos que vuelan?" y Rosa sabía que le gustaban a ~~su~~ Robertico los aviones, y estaba <sup>trabaja buscando en</sup> ~~una~~ <sup>la cara el</sup> efecto de sus palabras <sup>sobre su hermanito</sup>, y Villanueva dijo que sí, que se lo iba a comprar, porque había que decirlo, aunque <sup>le salió en un foro cívico</sup> ~~lo~~ <sup>le</sup> dijo con mala voluntad que Rosa le <sup>descubrió muy bien;</sup> ~~sabía~~ <sup>entrever</sup> el tono con que Villanueva había ofrecido el juguete, y Rosa siguió, siguió ofreciendo, y <sup>a su hermanito</sup> ~~le~~ <sup>le</sup> dijo que también le iba a dar unos pasteles que ella tenía <sup>guardando para él;</sup> ~~para Robertico~~ ¿dónde? y el chico pareció, de pronto, interesado en algo, y su hermana se alegró, porque era la primera vez, y le dijo que en la nevera, que tenía unos pasteles de crema en la nevera...; pero el <sup>muchacho,</sup> ~~chico~~ después del alivio, le <sup>claró</sup> ~~puso~~ aquellas palabras de sal: <sup>que le esconchaban</sup> "¡tampoco quiero pasteles!"...; ¿por qué no quería, si le gustaban tanto?; porque no, porque lo que quería el pequeño era vivir con ~~ella~~ Hugo (!que era un desconocido para Rosa!) y que <sup>le</sup> ~~quería~~ ver a Josefina (que por lo menos era su hermana, aunque también le dolía que el pequeño la prefiriese); y Rosa reaccionó, y le dijo que sí, que cómo no iba a ver a Josefina, que sí, que ella vendrá cualquier día de estos a verlo... Y de pronto se hizo la luz, y una voz indignada dijo: "¡délale al mubhachito en paz, carajo!"... A Rosa le sonó <sup>dura</sup> aquella voz, ~~como un tiro~~ y no se movió, porque <sup>quería voltear</sup> ~~no~~ <sup>hueso</sup> a Robertico, que lo tenía entre sus rodillas, pero volteó con brusquedad y ~~ella~~ le salió, con ~~tristeza~~ dolor: "¿Por qué voy a dejar al niño en paz, ah?"...; Villanueva, que ya estaba otra vez tapando el hueco de la ventana, pero ya volteado hacia Rosa, le dijo que sí, "porque sí", porque ella quería al niño, ¿no?... pues ahí lo tenía; pero ~~ella~~ "¡el niño no te quiere, carajo!"... "¡Sí me quiere!"... "No, no te quiero; yo ~~quiero~~ <sup>Rosa</sup> quiero ~~ella~~ a Josefina!"... Y parece que era lo que estaba esperando

oír Villanueva, porque <sup>dejó la ventana y</sup> se sentó en la otra silla, frente a los dos hermanos, y ya la habitación se había hinchado de luz y parecía la pieza más grande, y dijo en un tono reposado, y hasta cariñoso: <sup>m</sup> "Mira, yo agarro al muchachito ahora, me lo llevo donde es..." y le iba a interrumpir Rosa, porque ya le estaba fulminando con los ojos y ya los labios estaban dibujando la palabra, pero se adelantó Villanueva: ~~para~~ "¡no, déjame hablar, carajo!"... y Rosa borró las letras de sus labios y dejó que Villanueva le dijese: "ya lo viste, ¿no?... Pues ya está; ahora sabes dónde está; lo puedes ir a ver..." y parecía sensato, Villanueva parecía tener razón, y por un momento pensó que Rosa se la daba, que estaba con él en la manera de ver la situación, que se iba a arreglar aquello sin más <sup>le llegó</sup> esfuerzos; pero quién sabe lo que ~~se le metió~~ a Rosa ~~en~~ la cabeza en ese instante, porque se enderezó y abrió más los ojos, que eran negros y hermosos, y ya muy grandes, y dijo a Villanueva, mientras apretaba <sup>con</sup> su mano ~~en~~ el brazo de Robertico (tanto que éste le dijo que le <sup>estaba</sup> dolía <sup>quando</sup>), que no, que ella quería tener al pequeño, porque lo quería, y, además, ¡porque le tocaba!, ¡porque ella era la cabeza de familia, ¿no?!; "sí", repuso Villanueva, "y también la cabeza de...", y no terminó, porque tuvo un ~~gran~~ pudor instintivo, y tonto, ante el niño, pero después siguió: "¡Sí, eres esa cabeza que dices, ¿cómo no?, ¡pero el muchacho no te quiere, carajo, que no te quiere!", y levantó la voz tan alto que Rosa soltó a Robertico para taparse los oídos; pero siguió Villanueva: "¡entiendes!... ¡si quieres te lo guardas en la casa, pero no te quiere!!"...; y Rosa sonrió luego, como una loca, tal cual; pero fue para decir: <sup>m</sup> "Mi amor, ¿estas celoso?"... "¡Celoso yo de ese muchachito!" "Sí"... "¡No me hagas reír... ¡y ahora te vas al coño de tu madre, y me voy, ¿entiendes?, me voy!"... Y se levantó Villanueva ~~de~~ bruscamente, y se le cayó la silla, y la dejó caída y se movió en la pieza como para salirse por la puerta, como para irse, que había que dar muy pocos pasos para ~~salir de la~~ <sup>dejar esa;</sup> ~~pieza~~ pero no se fue, sino que se quedó en el gesto; y a pesar de eso, de saber Rosa que había dado ~~en~~ donde era y que había conseguido

mover la mole de Villanueva de sus casillas, le dijo, por esas sorpresivas *y sabias* maneras que tiene la mujer de reaccionar: "~~J~~esús, no te pongas bravo, ven"..., casi sin levantar la voz; y la fiera se amansó, y se quedó frente a la ventana, viendo para fuera, y dijo: "~~q~~ué quieres?"...; ~~E~~lla no se movió, sino que acarició la cabeza de Robertico, y, segura de sí misma, dijo: "~~V~~en, mi amor; es que estoy brava, con el muchachito, no ~~estás~~ contigo; y tú me tienes que ayudar, porque esto es im portante, ¿comprendes?"... Villanueva aprueba con un gruñido, y es ella la que sigue hablando: "~~N~~o te vayas sin darme un beso, ven, mi loco, ven"... y Villanueva regresa, y se le sienta en frente, en la silla ~~que~~ acaba de poner en pie, y ella le dice, ya con su mano sobre su rodilla y mirándole a los ojos: "¿no vendrás tarde?"; Villanueva le dice que no sabe, pero sin rencor, sólo porque es verdad que no sabe cuándo podrá regresar a su casa; pero ella insiste, porque cree que Villanueva todavía está bravo y es por eso: "anda, no seas maluco"....; pero él insiste en que no saben ~~que~~ que eso depende de las comisiones que le den en el día; entonces ella le pone su mano en la cara, acariciándole su barba cerrada, y le dice que todavía le tiene que agradecer que le haya traído a Robertico la ~~otra~~ *pasada* noche, que eso no lo olvidará ella nunca, porque lo ha hecho por ella, porque la quiere, por eso sólo, porque hasta tiene celos del muchachito... "¿no es verdad?", y le da dos palmadas suaves en la mejilla y se ríe un poco de él, por ~~cañ~~ño, eso está a la vista, y Villanueva lo sabe, porque ~~ella~~ tiene la mirada tierna y sosegada, amansada, buena, fuera de su ser normal, y entonces le sale una voz que nadie le ha oído antes, menos Rosa, que es la que ha pulsado aquellas cuerdas, y le dice que él comprende todo lo de su familia, y sobre todo su hermanito, pero que ella también tiene que ~~comprender~~ que no puede ser, porque su hermano no la quiere...; "es ~~el~~ <sup>su</sup> primer día, ~~que~~ ~~me~~ ~~traje~~ ~~ya~~ ~~anoche~~ mi amor"....; "lo traje ya anoche"; "sí, pero éste es el primer día"....; bueno, Villanueva no quiere seguir discutiendo esto con Rosa, porque se tiene que ir, y se levanta, y no sale por la puerta, sino que le da un beso en la frente a ella, y le pone su manaza

a Robertico en la cabeza por un sólo instante, y después se para frente a la ventana, y así, sin darle la cara a Rosa, se atreve a decirle lo que no le dijo hace un instante, cuando los ojos de Rosa lo tenían encandilado y amansado, sentado sobre la silla, pero en verdad de rodillas delante de Rosa:

"Rosa, mira... tú has visto a ~~su~~ tu hermano, y sabes ahora dónde está, y ya sabes también que no te quiere, que quiere más a tu hermana que a tí, y que será difícil tenerlo ~~presenciado~~ encerrado aquí, y esto nos puede ~~meter~~ enredar todo"; "¿enredar, por qué?"...; "esa gente ~~se~~ va a comenzar a moverse"..  
 "lo trajo la policía, ¿no?"...; "sí, lo trajo un policía; pero si llaman a la policía sabrán que no hay orden para eso"; Rosa brinca: "¿no hay orden?"...; "no, m'hija", y Villanueva ~~le~~ le dice con una voz de maestro de escuela: "eso te lo traje yo, que soy policía, pero no ha sido una cosa oficial"..  
 Rosa se para: "¿y entonces?"...; "nada, tú estate tranquila"...; "pero cómo me dices que esté tranquila, y también me dices que esto se puede enredar todo para mal"...; "sí", y ya Rosa está pegado al cuerpo grande de Villanueva, y éste le rodea el cuerpo con sus brazos, "ya el muchacho está aquí; me pediste eso, ¿no?"...; "sí"..  
 "pues ya está aquí"...; "¿y ahora?"...; Villanueva no dice nada, y mira al chico, que está ~~ahí~~ sentado, viéndolos, y no dice nada; ~~es~~ Rosa la que ~~volvió~~ vuelve a hablar, y dice: "y si ahora te buscan"...; Villanueva ~~le~~ le dice que no, que no se preocupe porque a él no le van a buscar en aquella casa, porque nadie sabe que vive allá; ~~¿cómo no va a saber?~~ ¿cómo no va a saber?; no, porque él no ha dado su nombre verdadero en la policía donde trabaja, y nadie sabe dónde está y dónde trabaja y dónde vive Jesús Villanueva, ¿comprende ella eso?; es que como él ha dicho que se le pueden enredar las cosas, ella ha pensado en él primero que todo, porque le ha asustado pensar que le pueden venir a prender ~~en aquella casa~~ a aquella casa...; "olvidate, y me voy, y regresaré en cuanto pueda, ¿dónde vas a poner a dormir ~~al~~ al muchachito?"...; Rosa se sonríe, y todavía le tiene agarrado de la cintura, y no insiste en la herida, y dice: "no sé, lo puedo poner

en el sofá; ahí hay sitio; o lo pongo a dormir conmigo, aunque no te guste, sólo hasta que se duerma"...; y ya él está saliendo ~~del apartamento~~ del hall, y no sabe ella qué cara ha puesto Jesús, y ella insiste, aunque él ya está ~~llorando a las espaldas~~ saliendo del apartamento: "¿estás celoso?"...; y él no regresa, pero levanta la voz, que es igual, y le dice, ~~para~~ antes de dar el portazo: "¡no digas güebonadas, mujer, que me voy a volver a calentar!"...

LA DILACION

Llega Aquiles, y la doctora, que lo ha citado, le dice que entre, y que se siente, que cómo está, que cómo le van las cosas; Aquiles le dice que van bien, y piensa que le van a dar la noticia, porque hace tiempo que está esperando que lo llamen para decirle que se puede ir a la casa; y la doctora Moreno le dice que se siente; Aquiles se sienta, porque se lo han pedido, pero a él lo que le importa es que le digan que se puede ir de aquella casa, aunque sea <sup>le digan estando</sup> de pie; y cuando Aquiles está sentado, la doctora le dice que se alegra de que todo vaya bien, y que ella lo ha llamado para preguntarle algo; Aquiles no dice nada, pero se pregunta por dentro si será sólo ~~para~~ eso, y si lo dejará irse otra vez, como estaba; la doctora Moreno le está hablando, y hablando, y le dice que, entre otras cosas (!si ni le ha dicho nada!) le quiere preguntar algo, que ella sabe que un hermanito de él, Roberto, ¿no?...; sí...(!será algo de Robertico!); que Roberto está viviendo en casa de unos amigos de él, de Aquiles, ¿no?...; sí...; ¿en casa de quién, de qué

amigo?...; de Hugo; de qué Hugo?...: de Hugo Campos, de un amigo que vendía periódicos con él; ¡ah!, y la ~~señora de los Campos~~ doctora Moreno anota eso, y sigue hablando y diciendo a Aquiles que esta mañana estaba revisando ella, por ~~casualidad~~ rutina, el informe de él, de Aquiles, y que se había dado cuenta que faltaba esta información, y Aquiles sabe que estos informes deben estar completos, ¿no?...; claro...; y que su ~~proceso~~ proceso iba bien, hasta muy bien, y que esperaba llamarle a hablar con ella acerca de su ~~salida de la casa~~ futuro, ¿no?, y que, por ahora, quería saber eso, el nombre de su amigo... y ¡ah!, también de su dirección, ¿le podía dar Aquiles la dirección de su amigo?...; sí, Hugo vivía en El Conde, en lo que queda de El Conde, en el n.º 24...; eso es lo que necesitaba ella, eso era todo, y se alegraba ella que Aquiles estuviese contento en la Casa, porque el otro día la llamó el señor director para decirle que tenían que pensar en estudiar pronto el informe de Aquiles ~~Rojas~~ <sup>Rodríguez</sup>, y que ella sabía por experiencia que esa era muy buena señal, ¿comprende?...; sí, Aquiles comprende, y le dice: "sí, doctora, gracias!"; y ella le dice que no, de nada, y que se puede ir, que hasta luego; y Aquiles sale, y no hace más que salir cuando ~~le~~ <sup>al despacho de la doctora</sup> llega el director por la otra puerta, y le dice si consiguió la dirección; ella dice que sí, que no ha habido problema; "¿no despertó sospechas en él?"; la doctora Moreno dice que no, que no cree, que todo ha salido muy natural, y añade: "o eso espero"; y el director pregunta entonces a la doctora, para confirmar, si a la muchacha, a Josefina, la han despedido, entonces, de su empleo; ella dice que sí, que cuando llamó le salió la señora, y que ~~ella~~ estuvo muy amable con ella, pero que antes de dejarle terminar le dijo que no, que ya Josefina no estaba allá, que la tuvo que despedir, ~~ella~~ y que ella le había preguntado que por qué, y ~~preguntado~~ si Josefina se había portado mal con ella, pero la señora se apresuró a decirle que no, que de

ninguna manera, y que le habló ~~entonces~~ muy bien de Josefina, y entonces ella, la doctora, insistió en las razones que tuvo para despedirla, y la señora se enredó un poco pero le hizo ver que fue ~~ella~~ su marido ~~el~~ que tomó la decisión, porque no quería estar envuelto en un lío...; ¿eso dijo?; "sí, doctor"; ~~una joven reservada que se ocupa de~~ <sup>que ha tenido por fuera,</sup> pero al menos debería ocuparse del que tiene aquí con ~~el~~ hijo <sup>¿no?!...</sup>; así es, doctor, pero usted sabe que la gente es muy egoísta...; sí, y cuanto más tienen más egoístas son; así es...; ¿qué más le dijo la señora?; nada más, porque ella no quería hablar mucho, pero le pedí entonces la dirección de ~~Josefina~~ <sup>Josefina</sup> donde tenía ~~ella~~ su hermanito, pero ella no sabía dónde era eso, y le pregunté si alguna del servicio <sup>lo</sup> sabía, ~~ella~~ <sup>eso</sup> y me dijo que no, porque Josefina era muy reservada y no hablaba de sus cosas con nadie...; bueno, no importa, porque ahora ya sabemos por Aquiles dónde estaba el muchachito y dónde está, seguramente, Josefina, ¿no?...; "espero que sí"- dice la doctora- "¿quiere que vaya yo?"; el director dice que no, que irá él mismo, que quiere saber <sup>lo</sup> más posible de lo que está pasando, porque detrás de todo esto anda nada menos que <sup>Villanueva</sup> Aparicio; la doctora dice que sí y <sup>que</sup> está asustada de lo que es capaz de hacer ese hombre!...; y el doctor dice que sí, que ~~ese~~ <sup>ese</sup> hombre es muy peligroso, y que espera que no alcance el daño a Aquiles ni a Josefina... ¡ni al pequeño!...; así sea, doctor...; amén.

37

~~OTRA AVIA~~~~No~~ ¿te dijo?

-No sé, no sé...

-¿Qué es lo que no sabes?

-No sé nada... ¡Pero ~~no sé~~ esto me hiede ~~algo malo~~!

-¿Por qué?

-Ella me preguntó por la dirección de Hugo.

-¿De Hugo?... ¿Para qué?

~~Porque~~ No sé; que es un dato que falta en mi expediente; que era eso sólo...-Tú le ~~distes~~ distes la dirección?

-Claro; ¿y qué más, pues?

-No, nada.

-Pero no me gusta...

-¿Qué más te dijo?

-Me dijo que lo mío iba bien, que el director le estuvo hablando bien de mí; que lo mío va a ser pronto... ¡tú sabes!

-?Qué cosa?

-!Paja!...

-!Paja?!...

-Sí, hombre, bla@blá... Esa mujer, como que tenía urgencia de saber dónde vive Hugo...

-?Será con Josefina!?

-O con el pequeño... ~~El~~ El no vino el domingo, ¿no?

-No.

-Josefina ~~no~~ sí vino...

-Sí...

-Con Josefina no debe ser, ¿comprendes?...

-Y Robertico, ¿qué pasa con él?

-!Yo qué sé!...

-Pero tú crees que pasa algo.

-Sí.

-?Qué vas a hacer?

-?!Qué puedo hacer yo aquí dentro, eh?!

-No te enfades conmigo, ~~no~~...

-No, si no estoy enfadado contigo; es que no sé qué hacer, y sé que tengo que hacer algo, ¿comprendes?

-Claro...

-?Qué harías tú?

-?Yo?... !Si yo estoy tan dentro de esto como tú!

-Sí, claro... Pero ¿qué hacemos, pues?

-Podríamos hacer una cosa: hablar con el director.

-?Con el director?

-Sí

-No; me dice algo parecido a lo que me dijo la doctora nada más.

*huyeros, y*

-¿Y qué más, entonces?

-Me puedo fugar...

-¡No!

-¿Por qué no?

-Eso no resuelve nada; y puede complicarlo todo.

-¡Yo me voy a ~~ir~~!... ¿Me ayudas?

-Claro. Y me voy contigo.

-No; si nos vamos los dos va a ser peor; y tú no debes fregarte por mí; esto es cosa mía, ¿entiendes?

-No, si te friegas tú me friego yo.

-¿Lo dices de veras?

-Claro.

¶ Pero no, no debes; y te diré por qué; yo solo me escapo mejor, dos a la vez siempre es más difícil; luego, yo solo me basto para todo, y conozco la casa de Hugo, y conozco bien a mi hermana, a Josefina, ¿comprendes?, y el muchachito es hermano mío, ¿comprendes?...

-Sí; si no quieres...

-No es que no quiera, José; es que ~~conviene~~ nos conviene más, a tí y a mí, ¿comprendes?

-Sí, comprendo...

→ ¿En qué puedo ayudarte yo?

-De eso hablamos ahora. Vamos a comer.

-Que el Maestro no note nada; riéte como siempre...

-Claro. Vámonos...

-Vete saliendo...

LA VISITA DEL DOCTOR

"?Está la señorita Josefina ~~Reyes~~ <sup>Rodriguez,</sup> por favor?", dice el director a la ~~señora que acaba de abrirle la puerta~~; y la señora le dice: "Sí está", y le pregunta que de parte de quién; el doctor está viendo la casa por dentro, que es ~~modesta~~ muy modesta y limpia, y le contesta que es de parte de un amigo; entonces la señora cree que es el policía que viene a investigar y le dice que pase, que pase; pero en esto le llega Josefina y se sorprende de que el director de la Casa de Observación haya llegado hasta allá y le dice que pase, por favor, que pase, y le dice que la señora que le abrió la puerta es la señora Campos, la que tuvo a Albertico...; el director le dice que quiere hablar con ella, y Josefina insiste en que se siente, mientras <sup>n</sup>tato la señora Campos se lamenta de cómo han podido quitarle ese muchachito que ella quería ya tanto, ¡cómo!, y el director dice que ya volverá, que no se preocupen; "¿volverá, doctor?", le <sup>pregunta</sup> ~~dice~~ Josefina, y él dice que sí, que cómo no va a regresar, ¿por qué no?; Josefina dice que no sabe, que no ha podido dormir un rato siquiera desde que faltó <sup>el muchachito</sup> el chico...; "¡ni siquiera come un poco!", insiste la señora Campos...; el director dice que harán lo posible, y

que de eso quería hablar con Josefina; Josefina le pregunta entonces que cómo supo ~~de la~~ <sup>la</sup> dirección de la señora Campos; el director explica que ~~primero que~~ la doctora Moreno llamó primero a la casa donde trabajó ella de servicio...; ¡le dijeron que ~~de~~ ~~habían~~ habían botado, ¿no?!...; sí, así fue; pero Josefina dice que ~~la~~ señora era muy buena...; entonces el director pregunta si ~~si~~ <sup>su marido, el doctor,</sup> tuvo que ver algo en esto...; ¡claro que fue él, porque ella, Josefina, se dio cuenta de eso cuando salió con Hugo a buscar a Robertico, que el doctor ni siquiera ~~le hizo caso a~~ <sup>le hizo caso a</sup> ella, ¿entiende el ~~señor~~ señor director eso?...; claro que sí...; pero Josefina regresa al hilo y le dice que ella, la señora, no le ha podido dar la dirección, porque no la tenía; el director le dice que no, que la consiguieron a través de Aquiles...; "¡Aquiles sabe de esto!"...; no, Aquiles no sabe ~~nada~~ <sup>nada</sup> aún, le asegura el director, porque nadie le ha dicho nada; ¿cómo lo supieron de él? <sup>entonces!</sup>...; muy fácilmente; le preguntaron ~~cómo~~ para tener la información de rutina...; ¿con qué excusa?...; con la excusa de que necesitaban para su expediente la dirección de donde estaba Robertico, ¿no?...; claro, así sí tenía sentido, ¿no?...; claro, que no se preocupase, que todo iba a salir bien, y que le preocupa a él saber cómo consiguió esa dirección <sup>Villanueva,</sup> ~~Aparicio,~~ porque...? fue <sup>Villanueva</sup> ~~Aparicio~~ el que se llevó al muchacho, no?...; Josefina dice que sí, porque la señora Campos dice que el hombre que se <sup>lo</sup> ~~llevó~~ <sup>llevó</sup> ~~al muchacho~~ es exactamente el mismo que le ~~describe~~ <sup>describe</sup> ella, no puede haber ninguna ~~confusión~~ equivocación; el director dice que lo suponían que esas son cosas propias de ~~Aparicio~~ <sup>Villanueva</sup> Aparicio...; entonces Josefina pregunta a ver si él o la ~~señora~~ doctora Moreno llamó a la policía; él dice que sí, que él personalmente llamó a todas las policías de Caracas y que comprobó que no ~~había~~ había habido ninguna orden de recoger a un muchachito...; "¿usted denunció a <sup>Villanueva,</sup> ~~Aparicio,~~ doctor?"...; sí, el director les dijo lo que había pasado y pidió que lo buscasen, y en una de las policías le dijeron que ese sujeto

estaba siendo buscado desde hacía semanas acusado de homicidio y que en cuanto lo tuviesen entre sus manos lo llamarían a él, y <sup>el director añade</sup> que esa primera vez que llamó a las policías no sabía la dirección de la señora Campos, y que por eso no pudo darla, pero que ~~ya~~ tan pronto la supo volvió a llamar a la policía para que iniciasen la investigación, y <sup>el director</sup> pregunta <sup>el doctor</sup> entonces <sup>la policía ha</sup> si <sup>ya</sup> han llegado a la casa...; la señora Campos y Josefina, las dos, dicen que no, que allá no ha venido nadie todavía, y la señora Campos insiste en que ella, cuando vio al doctor, pensó que era la policía...; bueno, ellas tenían que cooperar con la policía en todo, darle toda la información que <sup>podían,</sup> pedían, ¿entendido?; Josefina dice que sí, y la señora Campos también asiente con la cabeza..., y entonces Josefina se acuerda de algo y pregunta si debe decir a la policía también lo de su hermana...; ¡claro, claro!...todo, porque la policía necesita saber todo lo que hay detrás de <sup>Villanueva</sup> Aparicio en estos momentos, y dice a la señora Campos que ella diga a la policía todo lo que pasó, las palabras que dijo cuando llegó y las que dijo cuando se llevaba <sup>Villanueva</sup> el muchacho, ¡todo!, y Josefina lo mismo, lo que sepa de <sup>Villanueva</sup> Aparicio, las relacione de <sup>Villanueva</sup> Aparicio con su hermana, todo...; bueno, ella, Josefina, le dirá todo porque se lo dice así el director, y la señora Campos también, por supuesto...; el director les dice que la suerte del chico está un poco en sus manos, en lo que puedan ayudar a la policía, porque la policía no conoce nada de lo que está haciendo ahora <sup>Villanueva</sup> Aparicio, ¿comprenden?; claro, y Josefina pregunta si Aquiles está bien; el director le dice que sí, que muy bien; Josefina pregunta si el que habló con Aquiles fue él; no, quien habló con Aquiles fue la doctora Moreno, que es quien le ha hecho las entrevistas desde hace algún tiempo, y ~~ya~~ dice a Josefina que no se preocupe, porque Aquiles no sospecha nada; Josefina le da las gracias por todo...; y el director le dice que le va a pedir un favor...; ¿cuál?...; que en cuanto llegue la policía a la casa y hable con ellas lo llamen, y <sup>el director</sup> se da cuenta que allá no hay teléfono,

pero pregunta a la señora Campos si hay algún teléfono cerca...; la señora Campos dice que sí, que ahora han puesto un teléfono público a media cuadra, que es muy conveniente porque...; bueno, dice el director a Josefina, que le ~~llame~~ llama inmediatamente, si ~~es~~ es de día a la Casa de Observación, y ~~allí~~ <sup>instando</sup> allí le está <sup>en un bafel</sup> poniendo el teléfono y si es de noche, a cualquier hora, a su casa, y le ~~está~~ está escribiendo este teléfono también, ¿entendido?...; Josefina le dice: "sí, doctor"... y la señora Moreno también le dice que ¡no faltaba más!, porque ese muchacho era el sol de aquella casa; y Josefina comienza a llorar, porque no podía hacer otra cosa, y el director aprovecha para levantarse y decir que se va, que se tiene que ir, pero que va tranquilo por la promesa que le hacen de que ~~le~~ le llamarán en cuanto sepan algo de <sup>el</sup> chico o llegue la policía a hacer las averiguaciones; "sí, doctor, gracias"...; "hasta luego"...

39

Serían las once cuando Aquiles se subió a la mata de mango; y no se apresuró en sus movimientos, sino que después del esfuerzo y la tensión se quedó respirando aquí arriba, viendo lo que se veía allá <sup>lejos o más</sup> abajo, que eran tres focos de luz subidas en la esquina, sobre el ángulo del muro, y que alumbraban muy bien la cancha y parte de la piscina y la entrada de la administración, y la luz llegaba también, aunque más débil, a alumbrar los árboles y parte del edificio nuevo, y se moría antes de llegar al portón, que estaba en la otra punta, y que es donde estaría ahora el portero Arias, seguro de que esta noche iba a ser como todas; estaría José Armas echado en la cama, sin dormir, pensando en lo que estaría haciendo él, Aquiles, ¡seguro!, y escuchando los ronquidos de Suárez, que era su vecino de cama; y estaban esos pedazos de vidrio con las puntas afiladas formando apretadamente a todo lo largo de la cabeza de aquel muro interminable, como esperando que algún <sup>una</sup> inocente se acercase para morderle las carnes de ~~la~~ <sup>una</sup> mano o de las dos manos al mismo tiempo o las de todo un brazo jugoso de sangre; y había esas dos hileras de alambre de púas como protegiendo a los vidrios, y estaba el mango alumbrado también por fuera, protegido él, Aquiles, por el espeso follaje y los racimos de mangos pequeños, como metras todavía, y verdes, claro, pero que ya se estaban preparando a beber las aguas de abril para hincharse, para crecer y para madurarse por dentro, y

total, para que los muchachos las <sup>tambien</sup> ~~rindiese~~ al suelo a golpes de piedra o de mango, para eso... ~~y~~ Aquiles los ve en racimos grandes, milagrosamente colgados uno a uno de aquellos hilos por donde les llega silenciosamente su alimento, <sup>hace que le gustaria comerse uno ahora mismo, asi como este solo la mata,</sup> y por primera vez siente que todo está callado, hasta su <sup>propio</sup> respirar, y que ya ~~no~~ el perro que estaba latiendo cerca, en algún lado de la calle, está silencioso también, y que no se mueve nadie en ninguna parte, ni del otro lado del muro, más que ~~de vez en cuando~~ así, de vez en vez, cuando pasa un carro y alumbra por el otro lado los cascotes de botella y alumbra <sup>la mata de</sup> el mango también por el otro lado; pero eso es a diez minutos por lo me-  
ratos, muy de vez en cuando; y ya Aquiles lleva aquí como ~~media hora~~ y no <sup>nos</sup> ha pasado nada...; y está sentado sobre un tronco grueso, ya tranquilo, pensando en ~~en~~ la forma de saltar el muro sin hacer ruido y sin hacerse daño, porque ¿qué hace él, para qué todo aquel cuidado, si después de llegar aquí se rompe una pierna al saltar o si antes de llegar al ~~suelo~~ <sup>el corte</sup> le corta un vidrio la carne por cualquier lado que sea y lo desangra en el camino, qué hace él entonces?...; y se palpa el bolsillo, donde tiene dos bolívares para pagar el autobús o hasta un carrito por puestos, eso lo va a ver él después, y ve que podría dejarse correr sobre este mismo tronco donde está sentado ~~ahora~~ y que está sólido, porque ~~se~~ le deja caer su peso encima, de golpe, y ve que el tronco aguanta bien, sin siquiera un ruido, y podría deslizarse hasta casi encima de los <sup>vidrios</sup> ~~vidrios~~ dientes ~~aque~~ de vidrio y luego saltar a la carretera, que son unos cinco <sup>o seis</sup> metros, o también, y esta es la segunda solución que ve ~~ahora~~ ahora, y que desde abajo no se ve, también podría ~~él~~ descolgarse lentamente agarrado con las manos a una rama más delgada, pero que llega ~~justa~~ hasta justo encima del muro y los vidrios y los alambres de púas, y allá podría él, que tiene zapatos de cuero, pararse ~~él~~ por un momento sobre los vidrios, que con estar de pie allá no se va a hacer daño, y después brincar ~~de~~ un salto los alambres y caer de pie sobre la carretera; que <sup>serán</sup> como cuatro metros y medio, aunque desde arriba, y



todos, ¡hasta José Armas se le puede reír!... no, él no va a tomar ese camino, ¿cómo lo <sup>haría Villaverde,</sup> ~~haría Aparicio,~~ <sup>hizo</sup> carajo?... pero ahora no se trata de él, sino de Aquiles, y lo que puede aquel marico también lo puede hacer él, y se ríe Aquiles mismo, por dentro, por la verdad que acaba de decir, y se dice que va a esperar unos minutos, hasta que pase un carro, porque siempre hay un trecho de tiempo <sup>entre</sup> ~~de~~ carro <sup>al</sup> carro, y como hace ya unos minutos que pasó uno, pues es bueno esperar un poco más, a que pase el otro, y mientras tanto puede pensar las cosas por última vez, ¿no?, y mira en derredor suyo y no hay nada que se mueva, y ahora, por primeravez, huele a algo que debe ser la mata de mango, que es como un haliento de animal, algo, un olor caliente, y huele y huele, a ver qué puede ser, y al ponerse a oler es cuando le llega también un olor suave a flores, alguna flor que hay por allá, quién sabe qué flores han sembrado en los jardines de esas quintas que han construido a lo largo del muro, del otro ~~lado~~ lado de la carretera, o quién sabe si las quintas estaban ahí antes de que levantase este muro grande y le pusiesen esos dientes de vidrio, ¡él no sabe eso ni podría saberlo ni le interesa!... ¡ah, ahí está el perro de antes, ladrando, que es lo único que se oye, y también se oye, ¡todo es ponerse a escuchar fuera de uno!, se oye <sup>un chirrido</sup> ~~un chirrido~~ <sup>chirrido</sup> ~~crear~~ metálico, interminable, de chicharras, y de vez en cuando una nota aguda, como un pequeño grito, que debe ser un pájaro, o que también puede ser una rana, y estas son las cosas que se oyen ahora que se ha puesto Aquiles a escuchar, y no se oye otra cosa, y se oye también <sup>un ruido</sup> ~~de~~ él, que ya no respira como antes, que parecía que tenía un fuelle dentro, <sup>pero</sup> ~~pero~~ que se oye los golpes del corazón, que es un ruido que le pone nervioso, porque <sup>aunque</sup> él sabe que ese ruido no lo está oyendo nadie más que él, ~~pero~~ <sup>pero</sup> ¡para ~~qué~~ <sup>qué</sup> tiene que oírse <sup>en</sup> ~~en~~ mismo!... bueno, y ya se acerca un carro, que casi todos vienen ~~hacia~~ <sup>hacia</sup> como desde Caracas hacia Petare, en esa dirección, ¿no?, y... ahí está, ya pasó, y ahora tiene que apurarse, porque después puede venir otro <sup>carro</sup> ~~caso~~, y no hay cosa peor que le agarre a uno la luz de un carro guindado del tronco de la mata de mango a cinco o seis

metros de altura, como una pereza, ¡igualito!...no, ya él se va a deslizar así, guindado... ¡no se va reventar esta rama!... guindado, así, sin ruido, y ya está llegando a donde están los racimos... ¡ah!, ¡pero falta todavía un metro para alcanzar el muro!... y la rama no da más, porque ya ~~se~~ está <sup>cediendo un poco</sup> bajando con su peso, y el muro, los casos de botella, se le van a quedar arriba, y él va a ir ~~hablando~~ bajando, con la rama, ¡como ya se va!, pero lo único aquí es quedarse quieto un ratico, darse una <sup>exhilaración</sup> ~~enviada~~ uno mismo y alcanzar el ~~muro~~ muro, los vidrios, con los pies... ¡ya está!, pero está mal, porque está casi como si estuviese acostado en el aire, con ~~los~~ los dos pies en el muro y las manos agarradas a la rama, y se está cansando, y hay que hacer algo más, para escaparse de esta casa hay necesidad de hacer algo más, y hará el esfuerzo, no sabe cómo, pero tiene que hacerlo, porque ya sus pies están ~~sujetos entre los vidrios~~ firmes en unos huecos que han buscado a tientas entre las puntas de vidrio, y Aquiles sabe que tiene que usar de todas las fuerzas que tiene, y más, y que lo que le toca ahora es afincarse los pies entre los vidrios y echarse él el cuerpo para arriba, como pueda, halando con cuidado de la rama y el racimo de mangos, que se pueden romper, y... hace un último esfuerzo y suelta la rama y alarga los dos brazos y las dos manos para <sup>hacia adelante</sup> asirse en los oscuro a algo que debe ser un alambre de púas, por encima del vidrio, y ¡está el alambre!, y ~~la púa~~ se ve de pronto sobre el muro, ~~la púa~~ a distancia de la mata de mango, ¡ha sido como un milagro!, ¡carajo!, y se ha cortado <sup>la</sup> ~~una~~ mano con una púa y él siente que está sangrando, pero lo que hay que hacer ahora es saltar a la carretera, que la ve alumbrada, y tiene que hacerlo antes de que llegue un carro, porque cualquier carro debe estar al llegar, y ahora descubre que saltar es más fácil de lo que se imaginaba, porque <sup>puede</sup> agarrarse del ~~al~~ hierro ~~que~~ de donde cuelgan los alambres y puede dejarse descolgar como un metro, de forma que el salto ya no es tan grande, sino de unos cuatro metros, que eso no es demasiado tampoco...

y se voltea, y se salva de los alambres y de las púas, que se le enganchan en el pantalón y en la camisa, y salt<sub>a</sub>, y cae de pie sobre el asfalto, bien, sin daño, y casi sin ruido; ya lo tiene pensado, y coge para la izquierda, en la dirección de Caracas, porque por ahí hay menos luz y hay menos circulación de vehículos, no lo sabe por él sino por lo que le dijo Aparicio, y hay un riesgo, y es que lo vea pasar el guardián, que tiene una ventana por donde ve la vía, y él va a hacer como si fuese cualquier otro que pasa en dirección a su casa, de lo que sea, ¿no?, y camina, camina, a plena luz, porque ahí no hay más que postes de luz que lo alumbran todo, y sigue, con el corazón saltándose por sobre la camisa, <sup>que es una que le trae problemas, y</sup> que la siente mojada del sudor, pegada al cuerpo, y sigue sin mirar atrás, y pasa por delante de la ventana, que está alumbrada, y sigue, y sigue, y ya pasó, porque nadie le ha dicho nada, y sigue, y ya después de esa curva podrá hacer lo que quiera, porque ya esa <sup>es</sup> una calle casi sin luces, y sigue, pero oye que en la misma esquina hay hombres hablando, y se detiene, porque quién sabe si el portero no estará ahí conversando con amigos, ¿no?, y va lentamente, sin mirar atrás, pero lentamente, escuchando las voces, y llega casi a la misma esquina, y lo que ve es... ¡una radiopatrulla que está parada ahí, en frente de un botiquín, cómo no le dijo Aparicio que había un botiquín en la esquina!, y, no importa, puede seguir, él va caminando y nadie sabe quién es, porque cualquiera tiene derecho a caminar por ahí, ¿no?, sí, pero él ya le ha cogido miedo a eso, y le parece que es tonto arriesgarse a que un policía lo llame por cualquier cosa y ~~se~~ se haga sospechoso y lo prendan, ¿no?, y siente que los hombres que están en la puerta del botiquín se ríen y seguramente se están tomando una cerveza, y le viene a la cabeza que por qué no puede él regresar y coger la otra vía, la de la placita donde para el autobús de Los Chorros, que eso sí conoce, y que aunque es una vía más alumbrada y por donde anda más gente, ¡por eso mismo, porque anda más gente!, nadie se va a fijar en él, y eso mismo, regresa, y ¡lo malo es que tiene que pasar de nuevo frente a la ventana del portón!... con una ven-

taja, que él ve ahora la ventana alumbrada de frente, y ve que no hay nadie, ¿quién sabe si hasta está Arias conversando y tomando en la esquina?... contra el reglamento, pero ¡cuántas cosas no se hace contra el reglamento, como él ahora, que se está escapando contra el reglamento de no escapar, ¿no?!, bueno, menos mal ~~que~~ que ya la ventana no es problema, y sigue andando, sigue andando, sin mirar a ninguna parte, sólo a sus pies y a la ~~carretera~~ carretera, y avanza, avanza, y ahora se le crece el muro a su derecha, un muro gigantesco, enorme, ¡que no se acaba!, y él va viendo ese muro, sin casi mirarlo, y le ve los resplandores de los vidrios, unos marrones, otros verdes, como tremendos dientes de vidrio, y ve ~~las~~ dos hileras de alambre, con sus púas mordiendo el aire, y él sigue caminando, sigue, sigue, y ese muro que no termina, y para no verlo mira a su izquierda, que son quintas muy bonitas, una detrás de la otra, y hay algunas luces prendidas y otras no, y ¿dónde estaría ladrando el perro antes?, ¡aquí!, ya le ~~ladraba~~ está ladrando, será a él, pero él no debe correr, porque eso es peor, cualquiera lo puede ver correr y lo sigue o le dispara un tiro, porque podría ser un ladrón, ¿no?, nada, nada, a paso lento, y el perro sigue ladrando todavía, pero ya no tiene ~~el~~ el ladrido la voz furiosa de antes, y ya se calló el perro, y ahí están los tres focos prendidos de la Casa de Observación en la misma esquina, ¡por fin se termina [el muro!, y es bueno que los focos miren para dentro, porque si no, lo hubiesen visto a él, que va huyendo, y ya el muro está atrás, ¡qué bueno que haya pasado eso!, y hay que seguir por la vía, y ver si puede evitar la placita donde para el autobús, porque está demasiado cerca de la Casa de Observación para coger el autobús ahí mismo, cualquiera hasta lo puede conocer, ¿no?, y sigue caminando, hay muy poca luz en el camino, y mangos, muchas ~~matas~~ matas de mango a los ~~lados~~ lados, y ¡ah, hay una calle!, una calle que baja, y que puede llevarlo a la avenida, abajo, donde piensa coger el autobús, sin pasar por la placita, y coge la calle, que es estrecha, con dos hileras <sup>muy pegadas</sup> de quintas, ~~casí~~ sin

árboles, y las luces están casi todas apagadas y esto le parece a Aquiles muy bien, ya se siente más seguro, y llega al final y busca salida y no halla por dónde continuar, es una calle ciega, y se tiene que regresar, ya con paso más apurado, porque toda aquella calma le ha servido para descansar un rato, pero está de nuevo donde estaba, y sale a la carretera otra vez, a las matas de mango, y descubre unos carros estacionados a los dos lados, deben ser de las gentes que viven aquí, y descubre otra calle que va también para abajo, pero Aquiles no la sigue, sino que se queda en la punta, viéndole el final, y descubre que también es ciega, que muere allá, ~~al~~ <sup>a la punta</sup> donde ~~están~~ <sup>de dos hequetas</sup> las quintas, y continúa, ya casi ve la placita, ahí está, y para evitar que lo vean desde los carros que pasan, que deben pasar, porque hace un rato que no pasa nadie por esta carretera, coge ~~la~~ <sup>por</sup> el borde de la carretera, y pasa entre los carros que están pegados a los árboles, y no hay ninguna luz, ¡pero <sup>por eso</sup> el contraluz <sup>de la</sup> de un vidrio <sup>de la</sup> con la luz que hay al fondo, en la placita, ~~le~~ <sup>a través de la vidrios de un carro</sup> descubre dos cuerpos pegados, deben ser que están besándose, y no quisiera interrumpirlos, ¿para qué?, y coge otra vez la carretera, para no pasar tan cerca, y no importa, ya lo han visto, porque <sup>hombre se ha puesto</sup> él ~~se pone~~ la leer el periódico!; ~~sin luz, creerían que era alguien que no es él,~~ porque la mujer desapareció y estaba el hombre sólo, ¡viendo el periódico!, y Aquiles se rió por dentro y caminó y caminó, hasta que llegó a la placita, que estaba muy alumbrada. ¡y sólo aquí se ~~da~~ <sup>de</sup> cuenta que ~~tenía~~ <sup>tiene</sup> la camisa roja de sangre, y le habían caído grandes gotas sobre el pantalón, y hasta sobre los zapatos, y es que le estaba sangrando un dedo, ¡y mucho!, y se sacó su pañueño, ¡suerte que cargaba uno!, y lo envolvió; ~~pero~~ no había autobús en la placita, y, mejor, porque no había nadie tampoco, ¡y si lo ven ~~con~~ toda aquella ropa llena de sangre!, menos mal que no había nadie, porque los carros que pasaban eran pocos y era en la dirección que llevaba él, así no le veían la <sup>ropa por delante;</sup> ~~camisa ensangrentada;~~ así, mientras bajaba, ahora por la Avenida El Rosario, camino de la Avenida Miranda, donde habría auto-

buses... ¡cómo iba él a coger un autobús en aquel estado!, bueno, vería,  
pero primero tenía que seguir bajando; y comenzó a llover, no mucho, pero  
comenzó a caer una garúa seguida, la podía ver contra las ~~lámparas~~ <sup>luzes</sup> del camino  
como una red de agua, y la podía sentir en la cara y en la espalda, que  
se le estaba mojando ~~con~~ poco a poco, y siguió para abajo, ~~pasando por~~ cami-  
nando por el ~~pedacito de~~ <sup>trozo de</sup> ~~acera~~ que le dejaban los carros, que estaban monta-  
dos, en una sola hilera ~~hasta~~ avenida abajo, sobre la acera, ~~y~~ ahora que  
había aprendido ~~al~~ podía leer: ~~XXXXXXXXXX~~ "Bar Nico",  
"Garaje, no pare", "Cerveza Polar", "Cerveza Caracas", y "Tintorería"... y  
se encontró con unos enormes camiones que estaban frente a algo que debía  
ser un almacén, ~~enorme~~, y vio una garita, y en la garita un guardia nacional  
recostado sobre ~~un~~ cañón de ~~fusil~~ una ametralladora, ¡Aquiles enderezó todo  
el cuerpo y avanzó tieso, tieso, sin mirar a ninguna parte!, y nadie le dijo  
nada, y siguió bajando, bajando, y llegó a un puentecito sobre una quebrada,  
y ya aquí estaba todo oscuro otra vez, y bajó, bajó, entre carros y casas  
hasta la avenida Miranda, y aquí había carros, ¡muchos carros en todas  
direcciones!, y había luz, ¡una luz blanca que llenaba todos los huecos!,  
y trató de hacer algo con su camisa, que se veía ahora, ~~a la luz de estos~~ <sup>alumbrada por</sup> ~~estos~~ <sup>esta luz</sup>  
~~pequeños focos~~ <sup>blanca</sup>, como morada, y se la desabrochó, y la enrolló un poco por los  
dos lados, de forma que le quedó el pecho descubierto y con la camisa <sup>cubriéndole</sup> solo  
~~por~~ la espalda, y así al menos no se veía la sangre, y se fijó en sus panta-  
lones, que también estaban ensangrentados, pero mucho menos, y se dijo que  
~~no~~ debería montar en un autobús, porque era arriesgarse demasiado, porque  
quién quita que alguien le pregunte qué le pasa con aquella ropa, por qué  
la tiene manchada de sangre, y eso hasta le puede preguntar un policía, y  
entonces lo ~~detienen~~, ¿no?, lo mejor sería seguir caminando, y aunque El Conde,  
que es donde vivía Hugo, estaba muy lejos, tenía toda la noche por delante,  
que no serían aún más de las doce, y podría llegar allá antes del amanecer;  
~~ya había dejado de llover~~ <sup>estaba dejando de llover,</sup> y cuando pasó frente al semáforo de los Dos  
Caminos ya no llovía del todo, y siguió caminando con miedo por ~~entre~~

~~porque~~ la gente, porque siempre hay alguna gente, no se sabe haciendo ~~que~~ qué,  
por ese lado, y siguió hasta llegar a lo que es Los Palos Grandes, y allá  
tuvo miedo porque se le quedó viendo el portero de un restaurant, que  
por lo visto está abierto tarde en las noches, y nada, siguió caminando, y  
aquí, en Altamira, es donde tenía más miedo, porque siempre hay policías,  
hasta de noche, pero no había nadie, y los carros pasaban a toda velocidad, <sup>co-</sup>  
<sup>miéndose las luces</sup> y siguió caminando por La Castellana, hasta que se sintió muy cansado, ¡muy  
cansado!, como si de pronto se le hubiese caído un peso encima, y se sentó  
en la escalera del cine, y vio en un reloj de anuncio que eran <sup>la</sup> ~~las~~ una  
y media; allá, sentado como estaba, se quedó dormido; ~~un rato~~ cuando se despertó  
eran las dos y cuarto, pero ya se sentía mejor, y no se veía a nadie; sentía  
amarga la boca, y se quitó el pañuelo, y vio que ya el dedo no estaba sangrando,  
pero ~~lo~~ volvió a <sup>envolverlo</sup> ~~envolverlo~~, <sup>envolverlo</sup> porque así estaba mejor, y se levantó; no  
estaba lloviendo; caminó ~~despacio~~ con alguna prisa por todo lo que es Chacao,  
pasó por encima de un puente y ~~vio~~ <sup>algun</sup> ~~una~~ a ~~alguna~~ dos mujeres juntas, esperando  
a que pasara ~~un~~ <sup>algun</sup> carro, y más adelante, frente al cine Lido, a una gorda,  
muy peinada, que andaba con su cartera del brazo de un lado para otro, debajo  
de una luz, para que la vieran, y no le dijo nada, ni ella lo miró siquiera,  
y siguió hasta Sabana Grande, que estaba muy alaumbado, pero donde había  
muy poca gente, y muchos carros ~~estacionados~~ <sup>estacionados</sup>, y así, con el paso ya  
lento, muy cansado, llegó hasta la Plaza Venezuela, y ya eran casi las  
tres, pero ya estaba más cerca, y siguió, siguió, se metió por el Parque  
Carabobo, que estaba muy oscuro y estaba roto por todos lados, y por donde  
estaban los Maseos, para que lo viera menos gente, y luego cogió para  
abajo, y fue saliendo a lo que era el puente <sup>que ahora está cerrado,</sup> ~~Planchart~~, y que es donde  
vivía Hugo, dos casas más allá...

Y llegó; por fin.

Tocó la puerta con dos golpes menudos; y oyó que decía alguien algo dentro; pero nada más; y volvió a tocar, y entonces sí oyó que alguien que parecía Josefina decía:

-Hugo, están llamando a la puerta.

Y hubo alguien ~~que dijo~~ con voz de hombre que dijo:

-¿La puerta?

Y volvió a oír a Josefina, que decía:

-Sí, hay alguien en esa puerta.

Y otra vez el hombre, pero ahora preguntando: ~~con él mismo.~~

-¿No será la policía?

-¿A esta hora?...

Y estuvo a punto de decir que no, que no era la policía, que era él, Aquiles, y oyó entonces que decía el hombre otra vez:

-Quién sabe; acaso llegan a esta hora...

Y luego otra voz de mujer que podría ser la de la señora Campos:

-Abre la puerta, Hugo.

Y contestó de nuevo el hombre, pero ya cerca de la puerta:

-Ya va, mamá... ¡Aquiles!...

Y ya era Hugo el que abrió; y se abrazaron; y la que gritó ahora era Josefina:

-¡Aquiles!...

-Sí, hermana; y qué, ¿dónde está Robertico?

-¡No está!

-¿No está?!

-No; pero no te alarmes; ya vamos a hablar, siéntate... ¿qué te pasó en la camisa?... ¡Estás herido!... ¡Qué fue!!

-No, hermana, nada; me corté el dedo; mira... nada.

-Pero la camisa; quítatela, yo te traigo una... ¡pero si no tengo una

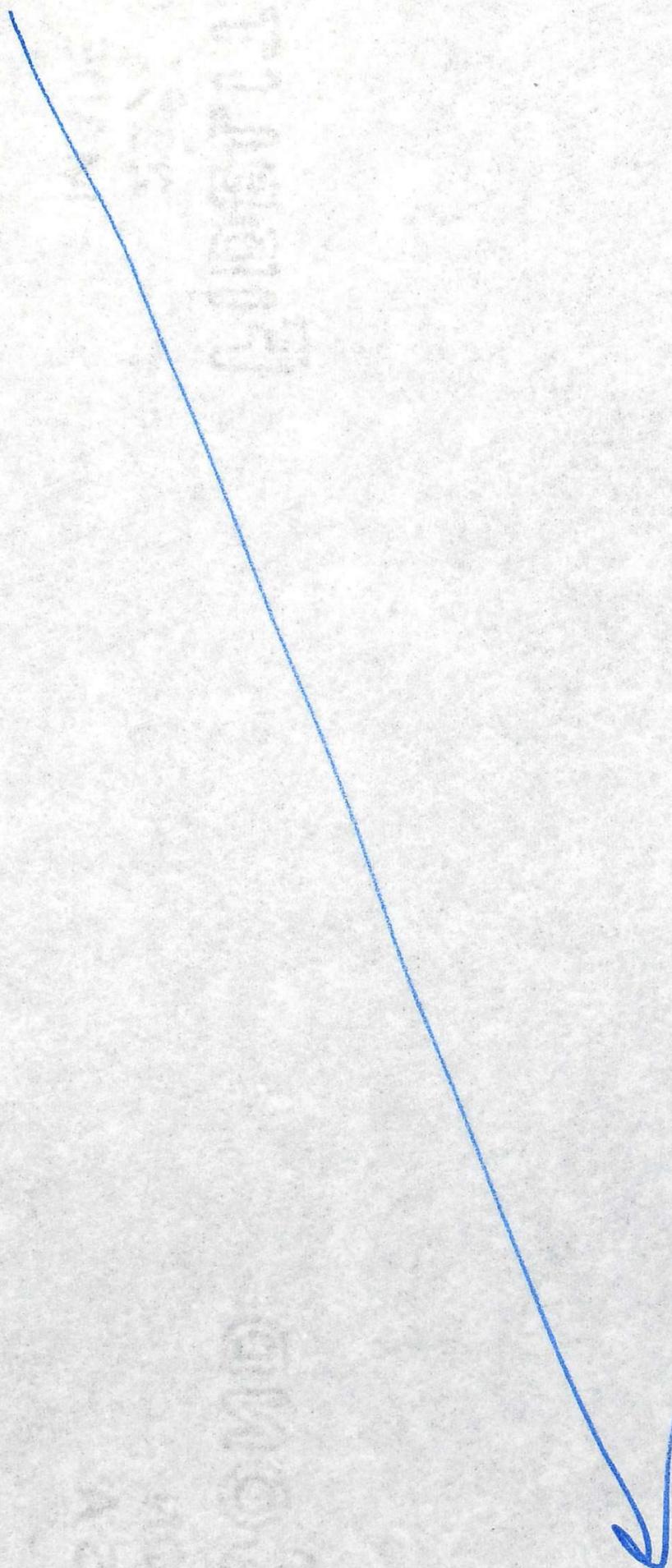
camisa para ti!...

-Yo le traigo una de Hugo...

-?Te fugaste?...

-Claro, hermana; yo me venía oliendo algo.

-?Y José?







-¿Por qué?

-Sí, ¿qué te he hecho yo para que no vengas a verme?

-Nada; tú no me has hecho nada.

-¿Quién ha sido?... ¿Mi hermana Josefina?

-Sí...

-¿Sí?

-Sí; ha sido por ella...

-¿Qué te ha hecho ella?

-No, ella no me ha hecho nada...

-¡Te ha hecho o no te ha hecho!

-Bueno, ~~si~~ <sup>vale.</sup> te voy a decir la verdad; yo estoy enamorada de tu hermana...

-Ah, entonces José tenía razón...

-¿José Armas?

-Claro.

-¿Por qué?

-Porque él estaba ya celoso de ti.

-¿De mí?... ¿Por qué?

-No, por lo del domingo... ¡O el domingo ya estaba Robertico fuera de la casa!

-Claro; lo llevaron el sábado.

-Entonces, Josefina estaba llorando por eso...

→ ¡Ya sabía yo que había algo gordo en todo esto!

-Y ¿qué decía José Armas?

-No, nada; que él creía que Josefina estaba saliendo contigo...

-¡Ojalá!

-Entonces, ¿no?

-No; por eso no quería ir, porque no quería ~~encontrar~~ conocer a ese José Armas, ¿comprendes?...

-Eso era todo...

-Sí. Ya ves que son puros celos.

-Está bien.

-¿Amigos?

-Amigos. Y ahora, ¿tienes <sup>alguna manera de conseguirlo</sup> un arma?

-¿Un arma?

-Sí, ¿tú crees que yo voy a acercarme a ese ~~marico~~ asesino sin un arma? <sup>marico</sup>

-Sí, es verdad; ¡no te metas en un lío, Aquiles!...

-Yo no me metí, Hugo, ¡me metieron, coño!

-Sí, ya sé; bueno, tengo que volver a casa...

-No, espera; vamos a ver primero qué sabemos de él; y después recojemos el arma; ¿vamos a ir así, caminando?...

-Claro; auto**b**ús no hay; carro no tengo; ¿dónde tienes tú tu carro?

-¿Qué carro?

-Bueno, ¿no dices que cómo vamos a ir caminando, pues?

-Sí, claro...

-No, no está lejos.

-Ese tipo, ¿quién es?

-¿El Chino?

-¿Es al Chino al que vamos a ver?

-Sí. ¿Lo conoces?

-Claro que sí. Y ¿qué tiene que ver el Chino en esto?...

-No, que el Chino tiene ahora unas mujeres; y el marico viene a buscar alguna de vez en cuando; él me contó algunas cosas de él; lo que yo no sabía entonces es que él te conocía, ni que andaba con tu hermana, ni nada de eso...

-¡A ese coño de marico lo mato yo!

*Handwritten notes in blue ink:*  
 Es un tipo de  
 amigo  
 Amado  
 ¿tú crees que yo voy a acercarme a ese marico asesino sin un arma?  
 No, espera; vamos a ver primero qué sabemos de él; y después recojemos el arma; ¿vamos a ir así, caminando?...

-Mejor no.

-¿Por qué?

-Te vas a enredar. Tú sabes lo que es estar preso ahora; no te dejes enredar por este marico que no vale medio, ¿comprendes?... Vamos a buscarlo, y ~~le~~ diremos a la policía dónde está, y lo van a agarrar. ¿Tú sabes que el director de la Casa de Observación, el de Los Chorros, estuvo en la casa?

-¿El director?!

-Sí; todos andan ya detrás de él; la policía ~~vienen~~ vendrá a mi casa en cualquier momento, y lo andan buscando...

-¡El director estuvo hablando con Josefina de esto! ~~le~~

-Claro, viejo. Por eso te digo que vamos a buscarlo; pero cuando sepamos donde está, que lo ~~busque~~ <sup>conviene</sup> la policía; ellos saben cómo hacerlo, y así no te enredan a tí, ¿comprendes?

-Bueno, vamos a ver...

-Estamos llegando.

-¿El Chino vive ahora aquí?

-Sí; ¿no te digo que tiene unas mujeres?... ¡Esta es su nueva residencia!...

-¡Chino!...

-¿Qué hubo?

-Soy Hugo!...

-Ajá...

-¡Abre!

-Ya va... ¿Qué andas tú, tantarde?... ¡Y Aquiles!... ¿Quieren una mujer?/

-?!Una para los dos/!

-Tengo una que vale por dos, ¡no joda!

-No, no queremos una mujer, queremos un marico.

-¡Un marico!

-Queremos saber dónde está...

-¿Cuál?... ¡Maricos hay muchos!... Y ¿para qué quieres tú un marico?

-Bueno, lo estamos buscando, para algo...

-Para cojerlo no.

-No, para eso no... ~~¿dónde está?~~ <sup>Villanueva,</sup>

-~~¿dónde está?~~ <sup>¡Villanueva!</sup>...! Ese coño se encueró, y ya no viene por aquí!

-¿Está con quién?

-No sé, una putica, por ahí... Hace tiempo que no viene por aquí.

-¿Dónde vive?... ¿No sabes?

-No, saber, no sé.

-¡Coño, antes sabías todo, y ya no sabes nada; Chino del coño!

-Pues qué hago yo, si no sé...

-Antes sabías todo; te estás volviendo viejo, cabrón...

-¿Viejo?...! No joda!

-Bueno, dime por dónde puedo buscar yo a ese coño de ~~¿dónde está?~~ <sup>Villanueva</sup>; no me hagas perder tiempo, que es urgente...

-¿Tú conoces a ~~¿dónde está?~~ Luis?

-¿Luis, el marico?

-Sí...

-Claro que lo conozco; ése vivía por donde vivías tú, Aquiles...

-¿El marico Luis, el del Manicomio?

-Sí.

-Claro que lo conozco...

-Bueno, vayan a verlo; ~~¿dónde está?~~ <sup>Villanueva</sup> se ha estado cojiendo a Luis... ¡hasta en su casa, pues!

-¿Cómo lo sabes?

-~~¿dónde está?~~ <sup>¡Villanueva!</sup> No dices tú, pues, que ~~¿dónde está?~~ este Chino del coño lo sabe todo?!

-Lo sabía...

-Lo sabe, coñón, lo sabe... Vayanse para allá...

-¿Estará en su casa?

-Debe estar... !A menos que esté comiendo <sup>otra cosa</sup> ~~champi~~ por ahí!...

-Bueno, Chino, gracias...

-!Cuidense de Luis, ¡que el que prueba repite!!

-No sea usted <sup>cabrón marico!</sup>

-Ala, pues; buen viaje...

-Oye, tú <sup>demasiado mal a ese dios, carajo...</sup> ~~me~~ <sup>tratas</sup> ~~para~~ <sup>al</sup> ~~chino,~~ <sup>no</sup>...

-No, es que esa es la manera, viejo; si tú vas a preguntarle algo con maneras, como hombre fino, pues nada, ése es más callado que el coño; pero si le dices que él ya no sirve para nada, que no tiene nada, que ya está <sup>se cree, y se la da de todo...</sup> ~~para~~ la basura, pues entonces <sup>repunta como un condenado...</sup> ¡ya lo vistes!...

-Sí.

-Y, ¿cómo vamos a ir nosotros ahora hasta El Manicomio?

-~~Si~~ a pata no podemos... Cojemos un taxi...

-¿Habrá?

-Sí, haber sí hay; la plata, no sé si cargo con diez bolívares...

-Ahí sí no te puedo ayudar yo...

-¿No cargas plata?

-¿Plata?... !?De dónde?!

-Bueno, sí tengo diez bolívares. Ahora vamos a esperar que pase un taxi... Pero vamos caminando...

-~~H~~ <sup>he</sup> ~~hace~~ mucho que no ~~has~~ visto a Luis; añisimos...

-~~¿Sí?~~ Yo sí, lo veo; sigue tan marico como siempre; ¡y es fino, el puto ese, ¿sabes?!

-Ah, sí?... Ahí viene un Libre...

-¿Y ese coño no para?

-!No para!

-Es que tienen miedo que los asalten...

-Y ¿para qué andan circulando entonces?

-Si consiguen un hombre solo, o una mujer, sí paran; con dos hombres juntos, ¡mí!

-Y ¿qué hacemos

-Seguiremos probando; alguno para; siempre hay alguien más confiado que otro...

-¿Tú eres confiado?

-Yo?... A veces.

-¿Y tú?

-Yo también, a veces... Ahí viene un taxi.... ¡Epa!... Ese sí para...

Vámonos... Al Manicomio, ¿cuánto?

-Yo al Manicomio no subo...

-Y ¿dónde subes tú?

-Yo los llevo hasta la pata del cerro; a la avenida Sucre; más arriba no subo...

-¿No?... ¿Por qué?

-¿Para que me jodan?

-¿Quién?...

-Allá arriba, el que sea.

-Bueno, ¡llévanos hasta donde puedas, pues!... ¿Conforme?

-~~Bueno~~ Conforme. Y me pagan antes de arrancar...

-¿Tú lo que te estás buscando es que te atraquen?

-No, lo que estoy tratando es que me paguen. Y si no, se bajan; Y tengo una cabilla en la mano; y si hay tiros, también tengo tiros!...

-¿Coño!...

-Sin coño ni nada; diez bolívares, o se bajan ya...

-Aquí están, valezón; y muchas gracias por la confianza...

-¡Eso es regalo de la casa!

-Pero, bueno, ¿esto es Chicago o qué!

-Ay, mi hermano; tú has estado allá dentro, y no sabes; esto está cada vez peor...

-No, esto ha estado siempre igual; lo que pasa que <sup>a veces</sup> uno tropieza con gente <sup>diversas veces</sup> y uno tropieza con lo que no es, ¿comprenden?...

-Sí, hombre; está bien...

-Y ustedes dos perdonen; pero pensé que no eran nada bueno.

¿Y, ¿por qué paraste?

-Porque tengo que comer también, ¿no?

-Claro, tú también tienes que comer...

-Yo también; y mi mujer, y mis siete hijos; o ¿es que eso está prohibido ahora?

-No, mi hermano, no....

-Bueno, Hugo, y si está Luis en la casa, ¿qué hacemos?

-¿Cómo que qué hacemos?... Vamos a hablar con él, y le preguntamos si sabe dónde está el hombre. ¿Qué más?

-Nada más.

-¿O quieres algo más?

-¡No sea usted güebón también!...

-Bueno, hablamos con él; ¡y algo nos dice!

-¿Y si está en compañía?

-No, en la casa no está con nadie; él vive con su mamá, y su mamá no es mujer para permitirle eso a su hijo en la casa...

-Pero ella tiene que saber de eso, ¿no?

-Claro, tiene que saber; o tiene que suponerse, al menos; pero él trae su diario a casa, y su madre <sup>se</sup> hará la ciega, o la sorda, o todo a la vez; pero de ahí a que lo permita en su misma casa, no...

-Sí, la viejita parece decente.

-Lo es; hasta lo que da la medida del hombre, pues, ¿comprendes?...

-Dirás de la mujer...

-Es la misma vaina, la misma; ¿qué importa que la puta sea un hombre o que sea una mujer, ah?

-Yo les digo, si puedo decirles algo desde aquí, desde el volante, que sí importa que la puta sea una mujer o no, ¡porque yo no me cojo una puta pelúa y con calzoncillos ni loco!

-Bueno, ¿quién sabe?... ¡Se puede afeitar!

-¡Afeitados a mí?!... ¡Mira!... Bueno, y hablando de eso, aquí están donde están, que más arriba ~~no~~ subo...

-¿Más arriba no subes?

-No, por diez bolívares no subo más arriba, ¡ni loco que fuera!

-Bueno, y como, ultimadamente, más de diez bolívares no tenemos, hasta aquí ~~llegamos~~ llegamos, ¿no Aquiles?

-Sí.

-Felicidad, compañero.

-Que consigan al marico bien fresquito...

-Ojalá esté ahí...

-¡Gusto de locos, carajo!...

-Ese hombre cree que vamos a cogernos al marico de verdad...

-Claro; en algo tiene que creer, ¿no crees?

-Claro. Allá, en la Casa de Observación, una cree en cualquier vaina, también...

-¿En qué cree uno allá?

-Allá uno cree en todo lo que le dicen...

-Pero allá no se cogen ustedes uno al otro...

-¡No! Aquello es serio, ¿sabes?

-¿Sí?

*a del Instituto Venezolano del Niño, y eso*

-Sí.

-Debías haber ido a verme

-Ya te dije por qué no fui...

-Lo ~~tu~~ tuyo, con Josefina, ¿es serio?

-Sí, lo mío es en serio.

~~Ella~~ ¿Y ella?

-A ella no le he dicho nada...

¡Nada!

-No, *o muy poco...*

-Y, ~~¿qué?~~ ¿qué?... ¿qué piensas hacer?

-Nada. Ella está enamorada de ese José Armas, ¿no?

-Sí, creo que sí...

-¿Crees que sí?

-Seguro.

-Ah...

-Y él también; siento decirte esto, pero él también está loco por Josefina; No sé qué tiene mi hermana, pero es así...

-Claro...

-Oye, no hay nadie por aquí; y está oscuro; ¡aquí nos pueden asaltar...

-¿Asaltar qué?

-A nosotros, nos pueden asaltar.

-Nos pueden asaltar, ¿qué?... ¿qué nos pueden ~~asaltar~~ <sup>quitar</sup>?... ¿llevas algo encima?

-No.

-Entonces, ¿qué carajo quieres que nos asalten?

-Pero nos pueden dar un susto; pueden creer que sí cargamos con algo...

-¡XQué carajo van a pensar que nosotros llevamos algo *encima!*

-¿La casa de Luis es aquí, no?

-No, más arriba...

-¿Y si no está?

-Si no está, pues no está.

-Hugo...

-¿Qué?

-¿Estás bravo conmigo?

-No; ¿por qué voy a estar bravo contigo?

-No sé; por lo de Josefina.

-No, Josefina no me hizo nada malo; ni tú tampoco; más bien te hice yo a tí.

-¿Qué me hicistes a mí?

-No fui a verte.

-Ahora ya sé por qué fue; eso es todo.

-¿Sí?

-Claro...

-Esta es la casa de Luis.

-¿La puerta verde?

-Sí; ésta... ¿Qué hago?... ¿Toco?

-¡Coño, ¿qué bolas tienes tú?!

-¿Por qué?

-Llevamos una noche caminando, <sup>p</sup> pagamos diez bolívares, se nos va el ~~fuerte~~ <sup>aire</sup> subiendo esta pendiente del coño, ¡y ahora preguntas si tocas la puerta o no!

-Bueno, entonces toco... *ta ta ta ta*

-Deben estar dormidos...

-¿Quién?

-Luis, y su mamá... ¿Quiénes creías tú?

-Yo qué sé... Coño, no se mueve nadie... ¿Toco otra vez?

-Toca...

-Vamos a despertar a todo el mundo... *ta ta ta ta*

-¿Quién es?!

-Ese es Luis...! Soy yo, *Abba Aquiles!*

-¿Qué Aquiles?

-¡Ah, carajo, te confundió con otra!...

-Cállate tú... Soy Aquiles, Luis; Aquiles ~~Rodríguez~~ <sup>Rodríguez...</sup>

-Ya va...

-¡Como <sup>que</sup> se va a poner el salto de cama!

-Cállate, Hugo, hombre...

-¡Ay, y son dos!

-Qué importa que seamos dos...

-Ah, no, es que estabas tú también... Qué es lo que está pasando aquí, ah...

-Mira, Luis, quiero hablar contigo; ¿podemos entrar?

-¿A esta hora?

-¡No tenemos otra, maricón!

-Ay, Huguito, no me digas eso, hombre...; bueno me van a perdonar porque salgo así, eh bata, ¿no?... Es que anoche...

-Mira, Luis, a mí ~~no~~ me importa cómo ~~estás~~ <sup>estás</sup> teientes, ni cómo estar...

-¡A mí tampoco! ¡Yo a los maricos los cojo en pelotas!

-Ay, qué grosero eres, hombre...

-No le hagas caso, Luis; la cosa es urgente; por eso hemos venido a esta hora... Tú conoces a Jesús ~~Aparicio~~ <sup>Villanueva</sup> ¿no?

-¡A ~~Aparicio~~ <sup>Villanueva</sup>!... ¡cómo no voy a conocer a Jesús!

-Tú sabes que él está viviendo con mi hermana...

-Con la Rosa, ¿cómo no?...

-Bueno, ellos se mudaron de aquí, ¿no?

-Sí que se mudaron; de eso hace... bueno, ¡añísimos!

-Añísimos no, maricón, que hace ~~dos meses~~ quince días estaban todavía aquí; ¡y ~~Aparicio~~ <sup>Villanueva</sup> te cojió ahí mismo, en la casa!

-Ay, qué grosero eres, hombre; ¿quién te dijo eso, quién?

-El Chino...

-Ay, El Chino sí es hablador, ¡qué horror!...

-Déjame hablar a mí, Hugo, ¿Okey?

-Sí, habla.

-Bueno, dime, Luis, dónde se fueron a vivir...

-¿Quién?

*Villanueva*  
-~~Apacito~~ y Rosa, mi hermana.

-Ay, ¡desde que le hicieron policía!

-¿Policía?!

-Ay, sí, ¿no sabes que a *Villanueva* ~~Apacito~~ le hicieron inspector de policía, pues?

-No...

-Pues sí; y me dijo que él no podía vivir en un ranchito de aquí, el Manicomio, cuando... ¡hasta gerentes vienen aquí a verme!

-¿Gerentes de qué?

-Gerentes, y de los gordos, sí señor; y *hombres de fundaciones y todo vienen aquí* ¿no me lo creen?

-Yo sí te creo, maricón de mierda; ¡ahora te vas a dar lija conmigo!...

Y eres capaz de decirme que tienes a uno metido en tu cama...

-¡Ay, acertó!... ¡Acertó!...

-¿Es verdad, Luis?

-¡Aquiles, la purita verdad, hombre!...

-¿Y tu mamá?

-Ay, mi mamá está pasando unos días en casa de mi hermana; tú conoces a la Rosita, la que se casó con el margariteño aquel, ¿no recuerdas?

-Sí...

-Entonces, estás solo...

-No te digo que tengo a uno en la cama, tonto...

-¡*Y* cómo ha venido *un gerente,* aquí *¿a pie!*?

-Por qué me dices eso, so pesado...

-Aquí no veo un carro, ni puede subir hasta aquí...

-¡Pues sí sube, sí sube!... El viene con chofer, y *lo vienen*

*Manicomio de la salud*

a recoger temprano, en la mañana... Ay, ¡no creen eh!... ¡Ustedes no creen nada!...

-Bueno, Luis, no hagas caso a Hugo; yo quisiera saber de ~~Antonio~~ <sup>Villanueva</sup> ¿Es verdad que lo hicieron policía?

-Que sí, que sí...

-¿Policía de qué?

-Inspector de policía de la Prefectura, sí señor.

-¿Y tú sabes dónde vive él?

-Sí que sé...

-No me dirás que has estado con él!

-No, ahora no; es que Rosa está muy celosa, ve, ¡muy celosa!

-¿De tí?

-Claro, ¿de quién va a ser?

-¿Dónde vive?

-Es un apartamento; él dice que no quiere vivir más en rancho; ¡ahora ~~apartamento~~ <sup>Villanueva</sup> es puro apartamento!

-¿Dónde está ese apartamento?

-Ay... Eso queda... ¿Ustedes saben dónde queda Coche?

-¿Coche?!... Claro, en Coche.

-Sí, en Coche; pero ustedes saben que en Coche hay unos bloques del Banco Obrero, ¡bellísimos!...

-Sí...

-Pues hay un lote que está antes de llegar a Cochenismo, a la derecha de la autopista, ¿no?, y hay otro lote después; pues él, ~~Antonio~~ <sup>Villanueva</sup>, está viviendo con Rosa, ¡ay qué suerte tiene esa mujer!, en uno de esos bloques; él me dijo cuál era... ¡el segundo bloque!; el apartamento sí no sé; ¡no me lo quiso decir!... ¡Es que podía ir <sup>yo</sup> a visitarlo, sabes, Aquiles... podía ir a visitarlo!...

-Está bien, Luis...

-¿Van a visitarlo ahora?

-Sí, me gustaría ir ahora...

-Aguiles, ¡vamos a ir ahora mismo, porque tenemos que sacar a Rosa de esa casa!...

-¿Sacarla?...

-¡Claro, hombre, ¿no quieres sacarla de la casa de ese sinvergüenza de ~~Aguiles~~ Villanera?!...

-Sí, claro...

-Sí señor... Lo malo es que no tenemos dónde ir, ni dinero; y Coche es lejos...

-Sí, ¡ay!, Coche está muy lejos...

-¿Me puedes prestar tú veinte bolívares, Luis?

-¡Ay, veinte bolívares?!...

-¡No me dices que tienes a un gerente ahí dentro, coño!

-Ay, pues es verdad...

-¡Y no nos vas a prestar veinte bolívares piches que le puedes quitar tú con ~~un beso, un beso~~ un beso, ~~un beso~~ de lengua, coño!

-¡Ay, qué grosero es!

-Bueno, ¿nos prestas los veinte bolos, o no?

-Pues espera, voy a ver, ¿sabes?...

-¿Qué me dices de sacar a Rosa de allá?...

-Déjame hacer, pareces ~~un~~ güebón... éste está celoso, y nos da cualquier cosa por salir de Rosa, ¿comprendes?

-Ah...

-¡Ay!, estás como Luis...

-¿Qué dices de Luis, ah?

-Nada, que estás muy hermoso; dame los veinte volantes... vamos, Aquiles...

-Ay, ni gracias das, hombre...

*Lo que hace falta ampliar es el número de americanos del Tommaso*

-Gracias, Luisita... Te los voy a devolver, ¿sabes?

-Ay, sí, cómo no...

-Gracias, Luis; te agradezco mucho esto.

-De nada, Aquiles; y salúdame a Rosa, ¿oieste?

-Sí, de tu parte. Adiós, Luis.

-Adiós, adiós... Adiós, Huguito!

¡Cómo de tu madre!

¡Ay!...

-Después de que nos ayuda así, lo insultas...

¡Si a estos les gusta eso, coño!

-¿Les gusta?

-Claro... Ahora, ¿qué hacemos?

-¿Te parece que vayamos a Coche?

-Y en Coche, ¿qué hacemos, se puede saber?

-Buscar a ~~Alfonso~~ <sup>Villanueva</sup>; que lo han hecho policía, ¿será verdad?

-Bueno, buscar a ~~Alfonso~~ <sup>Villanueva</sup>, ¿y qué?

-Y lo encontramos... ¿Será verdad que lo han hecho policía?

-Y lo encontramos, ¿y qué?

-Debe estar armado, ¿no?

-Yo no creo que lo hayan hecho policía...

-No me extrañaría; él tiene relaciones, y ha estado con gente; yo le he oído decir cosas; y así, será verdad que tiene un carnet de policía; te lo dijo tu madre, ¿no?

-Sí; pero ella no sabe de eso...

-Pero puede ser verdad; y si está armado, no podemos ir <sup>a</sup> darle la mano ¿no?

-No sé lo que quieres hacer tú...

-¡Yo quiero matarlo!

-Creo que es un error; te vas a manchar tú...

-Tienes razón; yo sé que tienes razón; pero ese hombre me tiene loco; enredó

a Rosa, y ¡ahora tiene ~~la dirección~~ Robertico!... ¡Cóno de su madre!...

-Bueno, aquí podemos coger un taxi; ¿a dónde vamos?

-No sé; la verdad es que no sé; ¿qué hora será?

-Serán como las tres de la mañana...

-¿Sabes lo que haría?

-Dime...

-Iría a ver al director de la Casa de Observación...

-¿Y qué?

-~~El~~ no fue a tu casa, pues?

-Sí...

-Y no está en contacto con la policía para buscar a ~~Apapico?~~ <sup>Villanueva?</sup>

-Sí...

-¿No es ~~Apapico~~ <sup>Villanueva</sup> un fugado de la Casa?

-Sí, sí...

-Ahora que tenemos la dirección, lo pueden agarrar allá.

-Puede; no tenemos la dirección exacta...

-Más o menos.

-Sí, con eso lo consiguen; ¡vámonos!

-¿A dónde?

-¿No dices que a la casa del director de la Casa de Los Chorros?

-Sí; pero dónde...

-¿No sabes dónde vive?

-No.

-Entonces no hemos hecho nada... ¡O sí!... ¡Josefina tiene el número de teléfono de su casa!

-¿De veras?

-Sí; me lo dijo ella...

-Vámonos... ¡No pasa un carro!

-Esta es mala hora...